

entorno

Febrero-Marzo 2002 - No. XXIII

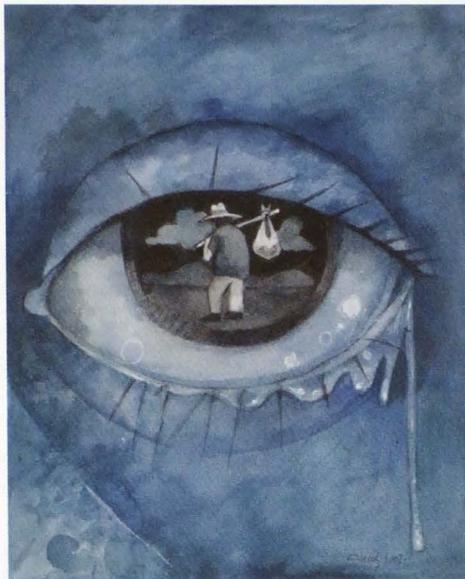


La Migración salvadoreña

Alecof 2002

CONTENIDO

La Migración Salvadoreña



- El otro lado del sueño americano Pág. 4
- La migración salvadoreña Pág. 26
- Migración y remesas familiares;
nueva dependencia de
la economía Pág. 54

entorno

Universidad Tecnológica de El Salvador

Director General
Lic. José Mauricio Loucel
Presidente-Rector

Director Ejecutivo
Lic. Rafael Rodríguez Loucel
Vicerrector de Investigaciones
y Proyección Social

Director de Producción
Jorge Barraza Ibarra
Director Departamento
de Investigación

Consejo Editorial
Rafael Rodríguez Loucel
Lorena Duque de Rodríguez
Jorge Barraza Ibarra

Edición
Thirza Ruballo

Diagramación
Ana Cecilia Simados González

Fotografías
Gianni Agostinelli
Cárceren Internacional
Carlos Figueroa
Thirza Ruballo

Ilustraciones
Ricardo Clemen (Alecus)

Los artículos y documentos que aparecen en esta edición son responsabilidad de sus autores, no representan la opinión oficial de la UTEC.

Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos siempre que se cite la fuente.

Debe solicitarse autorización de los artículos reproducidos de otras publicaciones.

La Revista Entorno es una publicación de la Universidad Tecnológica de El Salvador, Calle Arce No. 1020, San Salvador, El Salvador, C.A.
Tels.: 275-8888. Fax: 271-4764

e-mail: infoutec@utec.edu.sv

página Web: <http://www.utec.edu.sv>

Editorial



Las noticias de la prensa eran claras: las autoridades migratorias de Suecia habían tomado la decisión de deportar a su país de origen a más de 600 salvadoreños que, supuestamente engañados por unas agencias de viajes, decidieron enrumbar hacia ese lejano país en el pasado año 2001, en busca de la esperanza. Un supuesto programa de inmigración y residencia legal fue el anzuelo para inducir a muchos a correr la aventura; vendieron sus pocas pertenencias: casas, automóviles, muebles y enseres domésticos para financiar el sueño; al final la cruda realidad en las palabras del señor Hans Magnusson, encargado de negocios de la Embajada de Suecia en Guatemala: "No van a recibir permiso de residencia, ni permiso de trabajo, van a tener que regresar."

En los días posteriores a las primeras noticias, y luego de las declaraciones de funcionarios de Cancillería, especialmente la Ministra de Relaciones Exteriores, de que se iban a buscar fórmulas para evitar la deportación, la respuesta de la Cancillería sueca era contundente: los salvadoreños todos serían deportados. No había ninguna alternativa, ninguna posibilidad.

De nuevo el drama humano de la huida, de la búsqueda de la sobrevivencia, de la necesidad de encontrar nuevos espacios para vivir, de la esperanza de una mejor calidad de vida, de otro futuro para los hijos. Las noticias periodísticas en forma subliminal señalan la inhumanidad de las autoridades suecas al hacer retornar a nuestro país a un grupo de ingenuos y estafados aspirantes de la esperanza, pero se olvidan, y ojalá que no sea adrede, de las causas que motivan a tantos salvadoreños a dejar su país, posiblemente para siempre.

La aventura y la migración han sido constantes en la historia de la humanidad. Desde el viaje de los argonautas en busca del vellocino de oro, los maravillosos relatos de Marco Polo, las ambiciones de Cristóbal Colón de encontrar los países de la especiería, el hombre siempre ha tenido motivos para dejar su patria y arriesgarlo todo. Los primeros peregrinos que a bordo del Mayflower llegan a la costa oeste de Norteamérica en busca de un territorio en donde vivir en paz en un marco de tolerancia religiosa es otro ejemplo. En el siglo XX las migraciones masivas fueron impulsadas por dos guerras mundiales y sus secuelas de hambre, destrucción y la falta de oportunidades.

América fue en el último siglo el continente de la esperanza; millones de europeos llegaron a sus tierras en pos de una mejor vida: de tierras para trabajar, de techo y abrigo, de alimentos, de paz y libertad. Con el tiempo se consolidaron y formaron familias, accedieron a la educación y adquirieron los derechos de la ciudadanía. Sus hijos, americanos por derecho de nacimiento, se convirtieron en los indiscutibles herederos de sus respectivas Patrias. En la actualidad, especialmente cuando se trata de la migración de países pobres a países ricos la óptica es diferente; el migrante es tratado como un paria, un indeseable, un huésped no invitado que estorba. Nuestras abuelas, en esa sabiduría popular tan propia de nuestro pueblo decían: «El muerto y el arrimado a los tres días apestan».

Las actitudes desesperadas de muchos compatriotas que se quieren ir «a como de lugar», es patológico. Generalmente estamos acostumbrados a los intentos de dejar el país y atravesar la frontera de salvadoreños sumidos en la pobreza, sin mucha o ninguna educación, sin oportunidades factibles de obtener un miserable empleo para medio vivir. Se van a vivir en condiciones también miserables por ganar algunos dólares lavando inodoros, talvez platos en el mejor de los casos. Las mujeres se emplean como domésticas, las de mayor educación -secretarías, bachilleres y universitarias- cuidan niños o ancianos, limpian apartamentos, se colocan de cocineras o meseras en pequeños negocios y restaurantes. Los dólares se necesitan, la familia en El Salvador los necesitan, padres, hijos, hermanos. Dedicamos ésta edición a este profundo drama humano.

El otro lado del sueño americano:

Por: Fina Viegas Guillem

Las migraciones son un fenómeno que está siendo protagonista desde el último cuarto del siglo XX de cambios socio-culturales muy profundos en este mundo en el que vivimos. Ahora son los países desarrollados el destino que escogen por distintos motivos millones de personas. Las portadas de los periódicos y las noticias de la televisión de los países del Norte dan idea de un fenómeno que es el germen de una nueva sociedad en esa parte del mundo. Es importante verlo también desde la otra cara, la de los países de origen de los migrantes, ésta es nuestra intención, ofrecer un panorama sobre uno de los aspectos menos conocidos de las migraciones, las deportaciones, con un enfoque desde El Salvador.

Sin embargo, la falta de tradición académica y lo que parece como una única vertiente de interpretación económica de las migraciones hace que se conozca mucho menos de las consecuencias socio-culturales desde los países de origen de los migrantes.

Existe una imagen "oficial" del salvadoreño migrante, difundida y aceptada por los medios. Es el hermano lejano exitoso, trabajador, "vivo", que remesa a sus seres queridos en el Pulgarcito de América. Es una imagen positiva apuntalada, con viajes oficiales de los miembros del gobierno a sus compatriotas en el Norte. Con los recientes terremotos hemos visto a nuestros gobernantes realizar pactos internacionales y reunirse con líderes de las asociaciones de emigrantes salvadoreños en otros países para apoyar la reconstrucción del país.

Estamos, pues, acostumbrados a identificar las migraciones en un sentido positivo. Pero existe otro lado del sueño americano. En este contexto de éxito y de poder que poseen las migraciones aparece un grupo de personas que parece representar todo lo contrario, esto es, la frustración y el fracaso de un intento fallido cuando las personas son devueltas a El Salvador por motivos distintos. Son los retornados involuntarios que regresan sin haber escogido libremente su vuelta. Son un grupo de personas cada vez

más abundante conforme se están endureciendo las leyes migratorias y cerrando las fronteras.

Los deportados son como los retornados, agentes de cambio cultural. Ellos traen consigo actitudes nuevas y visiones distintas de su propio país. La estancia en EEUU les ha proporcionado experiencia valiosa que por términos de comparación los hace más críticos en muchos aspectos.

El universo de personas deportadas es amplio. Llegan desde México y Guatemala por tierra, pero el número más amplio llega sin duda por avión desde EEUU. Para este último rubro de personas que llega desde Estados Unidos se implantó el Programa Bienvenido a Casa. Dicho programa cuenta con estadísticas acerca de la situación sociocultural de los "muchachos" como les llaman los encargados.

El fracaso que representan para la sociedad se ve resumido en una frase "No la supiste hacer". En resumidas cuentas la persona deportada trunca, con el retorno involuntario, las posibilidades de su propio sueño y quizás el de toda una familia que había puesto sus esperanzas en él y automáticamente pasa a ser identificado como delincuente.

En este trabajo pretendemos arrojar luz sobre uno de los aspectos menos conocidos de los procesos migratorios en este país, el de los deportados, que engloban, junto con los desaparecidos, el lado menos difundido de las "exitosas migraciones internacionales en El Salvador".

Las migraciones en el contexto internacional

Necesariamente en la aproximación al conocimiento de las migraciones internacionales ocurridas en este Pulgarcito de América, hemos de tener en cuenta el proceso global migratorio que ocurre en todo nuestro planeta. Con ello ofreceremos la necesaria perspectiva universal importante para dimensionar el problema.

Aléjndonos de la región centroamericana observamos cómo las migraciones internacionales son noticia también

migrantes como la única opción viable para la sobrevivencia personal, familiar e incluso social.

Sin embargo, las migraciones masivas de principios del siglo XX y de la postguerra eran vistas como una redistribución de los recursos humanos. Las actuales se entienden como una redistribución de la pobreza desde los países desarrollados. La respuesta a la llegada masiva de personas a estos países es la restricción por todos los medios al flujo de los migrantes. Esto en un contexto en el que los principios dominantes de la economía de mercado propician la libre circulación de capital y productos. Las medidas contra la migración suponen pues una contradicción a la libre circulación de los factores económicos al mantener sujeto a uno de ellos, el factor trabajo, frente a la creciente movilidad de los demás factores.

Por otra parte, existen otros factores políticos a tener en cuenta para explicar la consideración como problema de la inmigración en los países desarrollados. Políticamente, tras la caída del muro de Berlín y del bloque socialista cambió la visión de los emigrantes de la zona socialista. La llegada en ese momento de inmigrantes procedentes de esos lugares se consideraba en sentido positivo, al interpretarse como una vía de escape a los regímenes socialistas. Después, tras la caída política de los regímenes y la crisis económica, muchos ciudadanos de Europa del Este han optado por distintas vías de escapar de la pobreza y de la falta de oportunidades. En estos momentos ya no son tan bien recibidos los inmigrantes de Europa del Este.

En este mundo cada vez más globalizado los medios de comunicación nos informan de lo que pasa al otro lado del mundo inmediatamente. A través de los noticieros de televisión o por las nuevas tecnologías de Internet podemos observar las comodidades y el lujo en el que vive sólo una parte reducida de la humanidad, mientras que otros, los habitantes de los países desarrollados ven en los inmigrantes un peligro para el sistema establecido. El ciudadano de a pie de los países receptores ve en los inmigrantes un chivo expiatorio a quien culpar por la falta de empleos. De la misma manera por la inseguridad en las calles y del aumento de la pobreza en los países ricos. Para los políticos de estos mismos países pueden llegar a ser utilizados para ganar votos, entre los sectores de electores reacios a la inmigración, con el atractivo político de que los inmigrantes no suelen tener el derecho a voto en los países de residencia.

Esta percepción se incrementa con el creciente problema del tráfico ilegal de personas que no es más que el tráfico con la miseria humana. Los inmigrantes, ante el exhaustivo control de las fronteras se ven obligados a pagar cantidades exorbitantes para atravesar los límites fronterizos en circunstancias muchas de las veces peligrosas para su salud.

El comercio ilegal de inmigrantes está relacionado con redes de prostitución infantil y de mujeres; y en otros casos con objetivos en la adopción ilegal o comercio de órganos.

Los gobiernos, con su restricción a la llegada de inmigrantes y el bloque realizado en las fronteras, enfatizan la imagen de delincuente de los inmigrantes indocumentados. Aunque por otra parte, a pesar de la persecución indiscriminada que en muchas fronteras se está realizando contra los inmigrantes no parece que se haya debilitado la delincuencia organizada en torno a ellos.

Las actuaciones de los gobiernos van encaminadas a mantener medidas restrictivas a la migración, pero de carácter nacional. Por lo tanto, están tratando de solucionar un problema que tiene unas raíces macro, vinculadas a las relaciones internacionales en las que intervienen factores políticos, económicos y culturales en la nueva sociedad globalizada.

Los derechos humanos de los migrantes

Como bien es sabido, los derechos humanos son de todos y cada uno de las personas, los cuales son imposibles de erradicar o suspender temporal o definitivamente. Por ello, los migrantes a pesar de transitar indocumentados y traspasar las fronteras nacionales de forma fraudulenta continúan manteniendo plenos sus derechos humanos. En el contexto internacional de las migraciones es importante tener en cuenta este punto porque los migrantes son vulnerables a todo tipo de acciones delictivas.

El primer ámbito en el que los migrantes ven violados sus derechos humanos es en su derecho a no migrar, su derecho a desarrollarse plenamente en el lugar donde nacieron. Por eso mismo a los migrantes, antes incluso de serlo, ya ven violado su derecho a vivir una vida digna fundamentalmente. Por supuesto que en el caso de los desplazados por motivos de guerra o genocidio esta relación se hace estrecha y directa.

Carecen Internacional, reproduce una frase de los monjes scabrinianos que dice: "Migrar no es un delito, delito es lo que causa la migración". Hace referencia a la idea de que los migrantes no son culpables de la migración sino toda una situación en la que viven o sobreviven en sus países de origen.

Por supuesto, que el ángulo más habitual a la hora de analizar las violaciones de derechos humanos a los migrantes son todos los delitos de los cuales son objeto tanto en los países de tránsito como en el de destino. Todos hemos oído hablar de los robos y violaciones de salvadoreños en Guatemala y México, a menudo esta imagen sale en las

noticias de la prensa o la televisión. Otro punto fundamental de la violación de los derechos humanos de los migrantes es en los países de destino donde bajo amenazas de ser denunciados a las instancias migratorias trabajan en condiciones indignas tanto en Europa como en Estados Unidos.

Las migraciones en El Salvador

Hasta los años ochenta, la migración internacional fuera de la región Centroamericana estaba reservada a las capas sociales privilegiadas y medias altas que viajaban a otros lugares por varios motivos. A partir de esos momentos el perfil de los migrantes varía cualitativamente comenzando a emigrar a otros países, sobretudo Estados Unidos, los sectores sociales inferiores. Comienza a establecerse una relación que continúa hasta el momento en la que se asocia la migración "legal" a las capas medias y altas y la "ilegal" a las bajas.

La migración "legal" se realiza por los pasos establecidos por los países para atravesar las fronteras y con la presentación debida de documentos. En este caso las vías son por tierra o por avión ya que todos los trámites se realizan por las vías rutinarias. La migración "ilegal", sin embargo, no pasa estos controles migratorios y en muchos de los casos aunque sí posea visa para entrar a Estados Unidos permanece de forma ilegal sin que las autoridades correspondientes lo conozcan. Esta última es la que nos interesa en este estudio y la que conforma el grueso de la migración internacional de El Salvador.

Existen varios estudios que han intentado sistematizar el perfil del migrante salvadoreño que deja su país para irse a trabajar a los Estados Unidos. Las características principales son que se trata fundamentalmente de migración urbana, aunque se está incrementando el porcentaje de población de origen rural. El grado de escolaridad medio de los migrantes salvadoreños es menor al de los mexicanos y otros centroamericanos en las mismas condiciones. La proporción de mujeres es mayor de lo que se piensa y se ha incrementado con el tiempo.

Este tipo de migración ha sido calificada como migración voluntaria aunque muchos de ellos han migrado también auspiciados por programas de ayuda al refugiado.

¿Dónde van? El principal país de destino de la migración salvadoreña son los Estados Unidos, donde residen la mayor parte de migrantes, es en California y fundamentalmente en ciudades como Los Ángeles o San Francisco. Los investigadores han manifestado la necesidad de investigar la conformación de la identidad salvadoreña en cada una de las ciudades de los Estados Unidos.

Canadá y Australia constituyen los siguientes países de destino de la migración salvadoreña. Muy por detrás se encuentran otros lugares.

¿Por qué se van? Habitualmente las causas de los movimientos migratorios se analizan bajo la perspectiva de los "factores *push and pull*", de empuje y atracción en la traducción castellana. Los factores *push* o de empuje son las condiciones en la sociedad de procedencia que motivan la migración mientras que los factores *pull* o de atracción serían los atractivos que la sociedad de destino tiene para los potenciales migrantes. En el caso de El Salvador los factores *push* que se han tenido en cuenta han sido la guerra, la alta densidad de población, las extremadas condiciones de pobreza y otros. Y en cuanto al factor *pull* fundamental ha sido la necesidad de cierto tipo de mano de obra en Estados Unidos que cubren los salvadoreños junto con otros latinos en el país.

Sin embargo, la teoría de los factores de empuje y atracción ha sido muy discutida por interpretar de forma mecánica un fenómeno tan complejo como la migración. Los críticos de la teoría afirman que la simple enumeración de factores no ofrece una explicación de porqué una persona decide migrar o muchas personas. Al fin y al cabo similares condiciones en otros países no crean fenómenos migratorios. En el caso de los países centroamericanos existen países con similares condiciones económicas y sin embargo, El Salvador es el que tiene un mayor número de migrantes.

En el fondo la teoría de los factores empuje y expulsión mantiene implícito la idea de ser humano como homo oeconomicus sin tener en cuenta la perspectiva individual y social de las personas migrantes. Mantiene, pues, un enfoque economicista y no integral de las migraciones.



Foto: Gianni Agostinelli/Migrantes No. 3, 2000

Esto no significa que los factores push and pull quedan invalidados sino que deben formar parte de una perspectiva más global e integradora, considerando siempre a los Estados dentro del sistema capitalista mundial y dentro del proceso de globalización que sufre el planeta.

El enfoque estructural mantiene que las causas de las migraciones son estructurales a los sistemas socio-económicos nacionales. La perspectiva además no es únicamente económica sino también política, social y cultural. El resultado es una explicación que fundamenta las razones de las migraciones en la misma base social, en este caso, tanto de Estados Unidos como de El Salvador.

Con este enfoque estructuralista, Thomas Winschuh¹ ha interpretado la migración salvadoreña a Estados Unidos, como un sistema económico excluyente de una importante proporción de la población. Un factor muy importante es la migración campo-ciudad que tuvo lugar en el país a partir de los años cincuenta que constituye para muchas personas un desarraigo que facilita el salto a Estados Unidos. La minimización de la población campesina salvadoreña que llega del ámbito rural a incorporarse a la ciudad con el considerable cambio cultural. El conflicto bélico jugó el factor de todo desestabilizador de la sociedad. En la migración salvadoreña son fundamentales las redes transnacionales cada vez más potentes que garantizan la continuación de las migraciones.

Por su cuenta, Estados Unidos, a partir de los años setenta inició una reestructuración económica. El cambio radical en la organización de la producción causada por la microelectrónica modificaron los perfiles de capacitación exigidos. Se crearon empleos en dos ámbitos fundamentalmente. El primero en los puestos que requieren una altísima especialización y en el otro extremo los empleos de rutina. En estos últimos se han incorporado los migrantes indocumentados residentes en Estados Unidos y en su caso lo salvadoreños.

Los empleos de rutina se caracterizan por tener unos salarios bajos; con pésimas condiciones debido a la situación ilegal de los protagonistas; existen pocas o nulas oportunidades de ascenso o de capacitación; poco prestigio social y permanente temor a ser denunciados, detenidos o deportados. En general los estadounidenses blancos no desean ocupar este tipo de puestos y optan por otros mejor pagados y con mayor prestigio social.

Para el autor, el mayor control de la migración "ilegal", que se incrementa en las fronteras, no la elimina sino que la aumenta. Y en todo caso, con este mayor control se están defendiendo los intereses de los empresarios que utilizan mano de obra inmigrante, de bajo costo y carente de protección legal. Existe una complementariedad en los sistemas económicos estadounidense y salvadoreño.

Explicación estructural de las migraciones

La investigación estructural del fenómeno migratorio internacional en El Salvador, pretende ofrecer una explicación integral que arroje luz sobre las causas del problema y el proceso por el cual se lleva a cabo.

Por supuesto, los factores planteados por la teoría push and pull no son negados en sí mismos. Es decir, la exclusión del mercado laboral salvadoreño de una proporción elevada de sus habitantes hemos de tenerla en cuenta. O que los emigrantes salvadoreños se van a Estados Unidos, porque allí es fácil conseguir trabajo es evidentemente.

La crítica que se hace, fundamentalmente, es que hay que dar una explicación más compleja que tenga en cuenta el mayor número de factores posibles, para entender mucho mejor un fenómeno que está cambiando, no sólo la sociedad de destino, la estadounidense, sino también la de origen, la salvadoreña.

Winschuh² ha ofrecido una explicación estructural a las migraciones internacionales ocurridas en El Salvador hacia los Estados Unidos de América. Para el autor la explicación radica en la complementariedad de los mercados de trabajo de ambas naciones.

Por una parte, la sobreoferta de trabajo de la economía salvadoreña provocada por la orientación cada vez mayor hacia la agroexportación del café; un proceso de industrialización dependiente de otros centros y el colapso de la economía salvadoreña durante la guerra. Estos factores pusieron en disposición a migrar a una parte importante de la sociedad salvadoreña.

Por parte de los Estados Unidos, el proceso de reestructuración económica que provocó la demanda de puestos de trabajo con mano de obra no especializada y mal remunerada.

Un punto importante para entender la continuación de las migraciones son las redes de solidaridad salvadoreñas. Éstas son un motor de migración en el sentido de que vinculan ambos lugares, facilitando a los potenciales migrantes su decisión y su progresivo asentamiento en las tierras del Norte.

Las redes de solidaridad ponen en comunicación a Estados Unidos y El Salvador. Los protagonistas son las personas migrantes y forman parte de un entramado transnacional. Estos espacios transnacionales rompen las fronteras físicas tradicionales de las naciones y no pertenecen con exclusividad a ninguna de ellas. Son espacios sociales nuevos que configuran puentes de comunicación e intercambio de mercancías, personas, ideas, información, etc.

Estas redes de solidaridad se asientan sobre el espacio social transnacionalizado que son nuevos espacios sociales de referencia económica, social, política y cultural.

El estudio de los movimientos migratorios con la distinción de éstos, como temporales y permanentes, se muestra como inoperante una vez aceptado el concepto de espacio transnacional. Muchos migrantes se mueven en un sinfín ir y venir entre las dos naciones, residiendo y trabajando en ambos espacios independientemente de su residencia legal.

Otro elemento fundamental del transnacionalismo, es el modo de vida de los migrantes en los lugares de destino. Los migrantes salvadoreños recrean en las ciudades donde viven las formas de vida salvadoreñas compartiendo muchas veces el espacio con otras nacionalidades latinoamericanas. De este modo muchos productos de consumo, eminentemente salvadoreños, así como otros servicios indicados para clientes centroamericanos son ofrecidos en los barrios de mayor concentración de habitantes centroamericanos. En estos restaurantes, tiendas y negocios los migrantes satisfacen sus necesidades de consumo de productos que la sociedad estadounidense no ofrece por sí sola.

A la vez, los migrantes satisfacen la necesidad cultural de sentirse identificados en su vida cotidiana con la comida típica, la música y las artesanías de sus propios lugares de origen y en su lengua materna. En estos espacios físicos urbanos moldeados a la medida de sus habitantes salvadoreños y centroamericanos son también espacios de apoyo a grupos culturales y asociaciones deportivas al modo de los salvadoreños y que apoyan de nuevo el proceso de identificación individual y grupal de los migrantes.



Foto: Gianni Agostinelli/Migrantes No. 3, 2000

De estos espacios también surgen asociaciones de representación local del lugar específico de origen, se unen y reúnen con el motivo de apoyar y ayudar a su pueblo de distintas formas. Las personas que migran mantienen el contacto con sus familiares y amigos en El Salvador y regresan en momentos importantes de celebración familiar y/o local. De este continuo contacto surgen las relaciones más allá de la mera visita familiar. Esta, ha sido la vía de apoyo entre las asociaciones en Estados Unidos y el pueblo de donde salieron.

Estas asociaciones inciden de distintos modos en la vida local de las poblaciones en El Salvador. Pueden servir de apoyo puntual en la compra o construcción de un objeto o espacio concreto. En los pasados terremotos del 13 de enero y de febrero en El Salvador, estas asociaciones ofrecieron una ayuda a las poblaciones locales muy interesante como alternativa a las ayudas oficiales tardías.

En otros momentos y circunstancias y como vamos a ver más adelante estas asociaciones pueden convertirse en un factor novedoso de política local.

Cinco dimensiones de análisis de las migraciones

Desde hace algunos años se están realizando análisis sobre el tema migratorio alejándose de la perspectiva meramente económica para ahondar en estudios de carácter socio-cultural. El cambio de enfoque radica en una obligada perspectiva más global y en los cambios culturales que ya son evidentes en la sociedad salvadoreña, a simple vista por todos, y que superan la rápida extensión de restaurantes de comida rápida y la apreciación positiva de todo lo llegado desde el Norte.

Para Mario Lungo³, podemos hablar de cinco dimensiones de análisis para abordar de una forma integral el movimiento migratorio salvadoreño con destino en otros países fuera de la región centroamericana.

La primera dimensión de análisis es *la económica*. Se incluyen todos los resultados de las investigaciones sobre las remesas enviadas por los salvadoreños en el exterior a sus familias. Desde un punto de vista macro, las remesas representan un punto fundamental para la estabilidad económica de El Salvador. El valúo total de las remesas familiares enviadas al país en el año 2000, fue de mil 759 millones de dólares. Desde esta perspectiva amplia, sin la importancia de las remesas no habría sido posible dar el salto de la dolarización semioficial a la dolarización total de la economía salvadoreña desde el 1 de enero del año 2001. Las remesas fueron el punto crucial en el periodo de guerra civil en El Salvador para evitar el crack económico. Y en estos momentos suponen también la compensación de la balanza comercial, equilibrando la diferencia entre importaciones y exportaciones.

Algunos autores manifiestan el peligro de tomar las remesas familiares como un punto a largo plazo en la economía salvadoreña. La historia de las migraciones en otros lugares manifiestan cómo los migrantes dejan de enviar ayudas económicas a sus familiares en el largo plazo. Por un lado, porque los lazos con los familiares en el lugar de nacimientos se van acabando o bien porque los familiares mueren o se desplazan a residir con los migrantes. Y por otro, porque efectivamente los migrantes conforme pasa el tiempo y van estableciéndose en el lugar de destino envían menos remesas. De hecho, los migrantes que más dinero envían son los recién llegados. Después van enviando dinero de forma esporádica o dejan de enviar. Por lo tanto, valdría tomarlas en cuenta como factor de desarrollo en estos momentos.

Las remesas familiares son la consecuencia económica más visible y evidente de las migraciones internacionales en El Salvador. Es el aspecto más estudiado y que mejor conocemos su comportamiento. El Banco Central de Reserva mide los niveles de remesas e interpreta los datos en un sentido macro para la economía del país. También es posible estudiar el impacto de las remesas desde el punto de vista micro. En este sentido las familias salvadoreñas receptoras de remesas han conseguido sobrellevar mejor su propia situación económica familiar.

Muchas anécdotas se han dado a conocer en este sentido. En el caso de San Isidro por ejemplo, investigado por Juan José García³, se dan a conocer cambios en el núcleo familiar muy evidentes como un nuevo equipamiento del hogar y otras posesiones como adquisición de automóviles pick-up y de algunas tierras, así como el mejoramiento sustancial de la casa de los receptores de remesas. Para el autor en San Isidro, el impacto de las migraciones en la recepción de remesas es tal que el monto total de lo producido en la población se ve superado por el total de remesas recibidas. Como consecuencia, las remesas tienen un efecto directo en los niveles de pobreza de la población que las reciben.

Esto en el caso de San Isidro, donde el impacto de las migraciones es fuerte. Sin embargo, debemos de pensar que en otros lugares del país las consecuencias no son tan evidentes ni tan directas. Para entender esto hemos de pensar que la recepción de remesas no es constante debido principalmente a la situación de los migrantes que las envían. Los salvadoreños en Estados Unidos, la mayoría de las ocasiones trabajan en el subempleo estadounidense, sin las prestaciones de otros trabajadores "legalizados". Por lo tanto, no siempre están en disposición de enviar grandes cantidades de dinero a sus familiares.

En general y sintetizando el impacto de las remesas desde un punto de vista local hemos de afirmar que "estas son un mecanismo de redistribución del ingreso, de mejoramiento

del nivel de vida y de un instrumento de superación de la pobreza"⁴.

La dimensión territorial: En la dimensión territorial de análisis de las migraciones internacionales podemos observar la importancia de la situación geográfica de los países y en el interior de éstos en referencia a las fronteras nacionales.

Desde un punto de vista amplio de la región, la situación geográfica de los países centroamericanos, se convierte en lugar de tránsito de los migrantes suramericanos que van por tierra hacia el sueño americano.

Hasta hace unos años los migrantes con destino final en los Estados Unidos, veían en el paso de la frontera de México la mayor dificultad para conseguir pasar de forma indocumentada hacia el país del norte. Con el endurecimiento del paso de las fronteras y la presión ejercida sobre México los migrantes centroamericanos debían atravesar otro obstáculo: la persecución de los "ilegales" en México con peligro incluso de deportación y por otra parte mezclado con la red de corrupción existente en el país del Norte y que progresivamente han denunciado las organizaciones que tratan de velar por el respeto de los derechos humanos de los migrantes. Estas organizaciones denunciaban el maltrato incluso de las autoridades policíacas mexicanas.

A pesar de la experiencia vivida por la sociedad salvadoreña, y en general centroamericana, ante la presión ejercida por las autoridades migratorias, en estos momentos en El Salvador también se está controlando con mayor esfuerzo el paso de indocumentados por territorio nacional. Sin embargo, otros países de la zona, quizás con la presión estadounidense, lo están haciendo. De forma que desde hace unos años el mayor obstáculo de una persona que decidía migrar hacia Estados Unidos estaba en la Frontera Norte con México. En la actualidad, los peligros y los obstáculos se han incrementado de forma que el paso por territorio guatemalteco es también un peligro para el vulnerable migrante indocumentado, en un constante peligro latente de verse asaltado, vejado e incluso asesinado en cualquier momento.

Sorprendentemente en un país de migrantes las autoridades migratorias salvadoreñas se han unido a la presión sobre los indocumentados y están deteniendo a colombianos y ecuatorianos que huyen de las crisis económicas que están viviendo en sus respectivos países. Colombianos y ecuatorianos pasan por El Salvador de camino hacia Estados Unidos en busca de mejor oportunidades al igual que los salvadoreños.

La justificación ofrecida por las autoridades migratorias salvadoreñas, ante tales hechos es que éstos sudamericanos

comportamientos a su vida salvadoreña. En la sociedad salvadoreña, mucho más conservadora en este sentido, muchas veces es corregida la actuación mucho más libre e independiente de las mujeres migrantes. La mayor libertad de elección en la vida de las mujeres es interpretada muchas veces como un exceso de libertad sexual y por ello mismo condenada.

Las personas de la tercera edad también pueden llegar a adoptar un rol más protagónico en el nivel familiar puesto que en multitud de ocasiones se hacen cargo de los hijos de los migrantes sustituyendo a los padres que están fuera.

En general, las migraciones generan cambios en el núcleo de la familia. La separación física entre los individuos que conforman la familia produce una desintegración de las relaciones familiares tradicionales siendo quizás éste el principal cambio social. Es necesario investigar las nuevas formas familiares que se están creando como consecuencia de las migraciones, sobre todo porque muchos niños están creciendo sin las figuras paternas presentes.

La dimensión cultural: La dimensión cultural del problema de las migraciones en El Salvador hace referencia a los cambios en las percepciones, valores y aspiraciones como resultado del fenómeno. Se refiere a los cambios experimentados por la sociedad salvadoreña que menos referencias investigativas tiene. De hecho, al igual que con los cambios sociales se observan a nuestro alrededor hechos que tienen implicaciones más profundas en la apreciación sobre la misma realidad salvadoreña.

Los migrantes que van y vuelven, muchas veces en un movimiento pendular, desde El Salvador hacia los EEUU u otros países son elementos de cambio social y cultural. La residencia por años de estos salvadoreños en otros lugares modifican las apreciaciones y actuaciones sobre la función social de las mujeres o las actitudes frente a la pobreza como ejemplo. Los migrantes son personas más críticas ante el poder establecido, tras unos años de residencia en países donde el desarrollo de la democracia y el respeto a los derechos de los ciudadanos es mayor. Los términos de comparación con otras realidades en el mundo hace que comprendan mucho mejor la propia realidad salvadoreña y los niveles de conformismo disminuyen.

Por otra parte, la imagen de los Estados Unidos, principalmente ofrecida por los medios de comunicación y expresada directamente por la experiencia de los migrantes, ha modificado la idea que la población tiene sobre su propio país. En este sentido hay una asunción de que los productos estadounidenses son mejores que los salvadoreños que ya se ha constituido en una estrategia comercial para promocionar electrodomésticos, ropa, llantas...

La atracción por lo estadounidense muchas veces se traduce en una copia de actitudes e ideas que se mezcla con las características culturales salvadoreñas dando como resultado un híbrido propio.

Los mejores regalos que los migrantes ofrecen a sus familiares y amigos son productos realizados en el país del Norte. Desde electrodomésticos hasta bebidas, productos de higiene personal y discos compactos llenan las casas salvadoreñas. A veces, los productos están en un contexto de subdesarrollo creando situaciones paradójicas como la anécdota de la lavadora en un cantón de San Isidro sin conexión a la corriente eléctrica?

La influencia es particularmente especial en el grupo de jóvenes y niños. Estos se ven impresionados por las imágenes de esplendor y lujo arrojadas desde la televisión y confirmadas a su vez por las conversaciones de los migrantes. El *American Way of Life* es apreciado como la mejor situación de status social y por lo tanto la migración hacia los Estados Unidos de América se ve en muchas ocasiones como la única salida posible hacia un futuro mejor.

Un ejemplo concreto de este hecho radica precisamente en los jóvenes de San Isidro que manifiestan la necesidad de migrar para ascender socialmente y como único mecanismo viable para poderlo realizar. La migración al país del Norte es la vía fácil y segura de ascenso social. Las oportunidades internas en el pueblo y en el país con ese objetivo se aprecian como nulas¹⁰.

El interés en este lugar por la educación formal desciende a niveles bajos cuando la apreciación es que no les va a servir cuando den el verdadero salto hacia los Estados Unidos. La educación formal, más que la preparación para desarrollarse plenamente en su vida productiva posterior, los jóvenes la interpretan como el desarrollo de habilidades que les puedan servir para incorporarse al contexto estadounidense. Por ello, dentro de su enseñanza el inglés es la prioridad¹¹.

Desde otra perspectiva siempre dentro de la dimensión cultural surgen otros cambios que son evidentes a ojos de todos. Los jóvenes, especialmente, han adoptado la indumentaria estadounidense en forma de t-shirts, pantalones anchos, zapatillas deportivas, pantalones jeans, gorras... Lo cual nos evidencia, en parte, una influencia cultural y estética que homogeniza a los jóvenes de distintas partes del mundo. El lenguaje también ha sido modificado con la introducción de palabras y construcciones sintácticas provenientes del *spanglish* de los barrios latinos de las ciudades estadounidenses. Es habitual el uso de anglicismos y de palabras en inglés para referirse a situaciones u objetivos que tienen su calificativo correspondiente en castellano. Palabras como *okey, full, guachar, cachar, hot dog, sandwich, lunchera, baby shower, shinpinilla, jeans, sweater clutch, freakear, breakear, braziler, chatear...*

representantes políticos al cumplir la mayoría de edad establecida. Hasta el momento no existen los mecanismos para que los salvadoreños y salvadoreñas residentes fuera de las fronteras del país puedan ejercer su derecho al voto desde sus lugares de residencia sin tener que desplazarse el día de las elecciones a territorio nacional. En principio la carencia de estos mecanismos efectivos implica la negación de este derecho político a los migrantes. En España, resuelven el problema activando mecanismos de voto por correo, garantizando así el derecho a la elección de los representantes, aunque las personas se encuentren fuera de las fronteras españolas.

En caso de que finalmente se logren concretar las formas para que los migrantes de origen salvadoreño voten, se van a ver ampliados los espacios políticos transnacionales entre los Estados Unidos y El Salvador.

Ya hemos hablado del concepto de transnacionalismo. Sugiere la ruptura de los conceptos tradicionales de nación vinculados a las fronteras establecidas como propias y que separan los espacios entre naciones. Dado el peso cuantitativo de los salvadoreños viviendo en el exterior, los partidos políticos verían como primordial hacer campaña política en Los Ángeles, Washington, San Francisco, Virginia...

En general, las migraciones internacionales y los migrantes suscitan un problema para los derechos políticos de las personas. Los migrantes no pierden su derecho a votar en sus países de origen y otros derechos políticos. Sin embargo, residen muchos de ellos de forma permanente en otro lugar distinto, sin posibilidades de decisión política hasta que se nacionalizan. En Europa, por ejemplo, se están discutiendo modalidades políticas para que los migrantes comunitarios puedan decidir y por lo tanto actuar en la política local del lugar de residencia habitual. Se trata de nuevas definiciones políticas que se crean como consecuencia de fenómenos migratorios.

Desde el punto de vista de la política local en algunas localidades con fuerte migración a los Estados Unidos, se ha documentado la aparición de nuevos grupos sociales en el ámbito local.

Los encomenderos y encomenderas, migrantes pendulares, son las personas que sirven de puente entre el lugar de nacimiento de los migrantes y su zona de residencia. Viajan constantemente de un lugar a otro con el fin de

obtener ingresos del transporte de remesas, cartas, regalos, chismes, etc. Elementos de unión entre los dos países, son lazos de carácter económico, social y afectivo¹².

La fuerza de estos nuevos grupos sociales desplaza a las élites tradicionales del lugar. En San Isidro, por ejemplo, se ha observado la aparición de nuevas élites sociales como capas medias vinculadas a las migraciones, desplazando a las élites tradicionales vinculadas a la posesión de tierras.

Otro elemento político surgido a partir de los migrantes son las asociaciones de salvadoreños en el extranjero, en especial, en los Estados Unidos de América. Son básicamente grupos de personas asociadas en principio por un origen común de una comunidad específica. Son una consecuencia de las redes de migrantes, las cuales han facilitado el encuentro en las ciudades de destino de habitantes de un

mismo pueblo. Comienza con la migración de un miembro de la comunidad que se convierte en motor para la migración de sus familiares y amigos. Estos individuos ayudan a otros en el viaje y la incorporación a la nueva sociedad. El resultado por una parte es un impacto tremendo en todos los sentidos en los lugares de una migración fuerte, habiendo poblaciones con distinto impacto del fenómeno incluso en la misma región.

Otro resultado de este mecanismo es la configuración de comunidades de personas del mismo pueblo en los lugares de destino final. De estos grupos aparece un elemento muy importante: las asociaciones de salvadoreños en el exterior. Estas asociaciones agrupan a personas de un mismo pueblo y pueden servir de ayuda mutua en el área deportiva, o como promotores de eventos culturales. Tienen una primera actuación en la sociedad de destino sirviendo muchas veces para la articulación de la nueva comunidad, defendiendo sus derechos e intentando de igual manera abrirse camino.

Estas asociaciones tienen un referente local muy concreto, un especial interés y compromiso, que genera un papel potencial para el desarrollo de los distintos pueblos salvadoreños. Las asociaciones son un elemento que interfiere en la política local. Por su capacidad de financiación de proyectos, son capaces de apoyar la celebración de las fiestas patronales o de construir una cancha de fútbol o de enviar ayuda de emergencia en los recientes terremotos que afectaron a El Salvador. Estas actuaciones se hacen con o sin la colaboración de los gobiernos. El potencial de estas



Foto cortesía: Carecen, concentración frente a Capitolio para aprobación de Ley Naicara, 1997

Foto: Thirza Ruballo. vuelo Charter con deportados



poco más sobre la vida de los deportados y las condiciones en las que regresan a su país de origen.

Los responsables del programa se preocupan por ofrecer apoyo a personas, intentan que no sea únicamente una gestión en la que se les entrevista para obtener datos estadísticos o de un intercambio entre instituciones migratorias sino una cálida bienvenida. Para ello, inciden en el tono cordial de las palabras de recibimiento, con la utilización de vocabularios y expresiones propias del dialecto salvadoreño y en la que cobra una especial significación las pupusas que son ofrecidas por el programa mientras esperan a ser entrevistados.

La entrevista la realizan los encuestadores que acuden a los vuelos charter. Ellos son personal especializado en Ciencias Sociales y por lo tanto tienen una comprensión profunda del fenómeno migratorio en El Salvador, además de haber sido entrenados y capacitados para interactuar con los muchachos recién llegados. En ese sentido para los responsables en el aeropuerto es importante reflexionar con cada uno de los encuestadores para evitar la mecanización de las encuestas de forma que no se olvide la idea central del programa.

La encuesta representa el primer intercambio individual con El Salvador de los muchachos. Existe un doble objetivo en la encuesta. El primero es obtener información de carácter socioeconómico. El segundo disminuir, en la medida de lo posible, la sensación de frustración que implica la deportación.

El recibimiento por parte de CRS a los deportados se complementa con otro tipo de ayuda esencial en los primeros momentos de arribo al país. Un boletín informativo sobre las características básicas de El Salvador, que incluye direcciones y teléfonos así como recomendaciones para la búsqueda de empleo, estudios, lugares de esparcimiento y

cómo obtener documentos personales básicos. Incluye información también del agravamiento de la condena por regresar a los Estados Unidos tras haber sido deportado a El Salvador.

El apoyo se amplía en brindar un lugar donde dormir por un tiempo máximo de tres días, con el apoyo de Cáritas y el Albergue El Peregrino. También incluye la posibilidad del transporte del aeropuerto de Comalapa hasta San Salvador o las principales terminales de buses.

Luis Perdomo, director del programa por parte de CRS, confirmó que el trato se hace lo más humanamente posible. De forma que se toman en cuenta los casos excepcionales y particulares de las personas que retornan, se atienden las necesidades de forma personal. De forma que si alguno de ellos necesita estar más tiempo en el albergue se le permite. O si tiene alteradas sus condiciones mentales se le procura atención hasta conseguir localizar a los familiares más cercanos.

El retorno de los deportados no es fácil en los primeros momentos. En este momento crucial de arribada al país las emociones inundan a las personas. El programa en el aeropuerto ha ido evolucionando hasta conseguir ser lo más humano posible con los recién llegados. Con fórmulas sencillas pero eficientes de autoevaluación han mejorado el proceso de bienvenida. Sin embargo, el problema grave es la falta de oportunidades para los recién llegados. En este sentido CRS ha decidido profundizar en la formación de los deportados. Lo cual incluye posibilidades de financiación para microempresas tras la finalización de los cursos. Al proyecto completo que todavía no se ha puesto en marcha en su totalidad se llama "Formación y Orientación Laboral".

Un éxito más del programa Bienvenido a Casa es que algunas de las personas deportadas que regresan al país y que padecen alguna enfermedad grave como tuberculosis y SIDA, son atendidas por el personal de la unidad de salud del aeropuerto, se les realiza un pequeño chequeo médico con el fin de que el tratamiento iniciado durante su estadía en la prisión de Estados Unidos no sea interrumpido una vez se encuentren en el suelo salvadoreño.

Los deportados son conducidos en un vuelo charter en aviones comerciales o fretados específicamente para la deportación de extranjeros en Estados Unidos. En estos aviones ex profeso, se incluyen en ocasiones personas de distintas procedencias realizando distintas escalas en el istmo centroamericano.

consiste en una caja de cartón con un par de zapatos, un walkman, algún tipo de documentación, algo de ropa, algún libro, la mayoría de las veces Biblias que las iglesias evangélicas regalan cuando visitan a los presos. En algunas ocasiones estas pertenencias van en una simple bolsa de plástico transparente. Otros viajan con maletas pero son la minoría. Al parecer una vez se ha dictado sentencia de deportación no saben con fecha segura el momento del viaje. Por lo tanto ni siquiera sus familiares o amigos en Estados Unidos pueden apoyarlos comprándoles cosas para su estancia inmediata en el país. El traslado de un estado a otro sin que ellos pueden comprobar que sus pertenencias están completas facilita que éstas sean recibidas en el aeropuerto de Comalapa abiertas y en algunos casos incompletas.

El fenómeno de las deportaciones: una interpretación

La frontera México-Estados Unidos es el lugar tradicional de paso de indocumentados hacia el último país. En esta extensa frontera se han ido intensificando los controles para la detección de los migrantes sin papeles.

Lejos de ahuyentar el flujo de migrantes lo que ha ocurrido es la variación de las rutas por otras menos seguras y más peligrosas. Por lo cual se podría afirmar que el blindaje de la frontera México-Estados Unidos lo que ha causado son más muertes innecesarias.

Los coyotes intentan atravesar por otros caminos peligrosos como las zonas desérticas donde no hay agua y las temperaturas son elevadas. Las dificultades de atravesar las fronteras se han trasladado cada vez más al Sur.

La Frontera Sur de México nos da idea del tráfico de indocumentados de origen centroamericano. En la Frontera Norte también es un indicador, menos fiable por el trasiego de los mexicanos fundamentalmente y además porque los centroamericanos se manifiestan muchas veces como mexicanos ante las autoridades migratorias estadounidenses, para evitar ser deportados a su propio país de origen alargando de nuevo la distancia hasta su sueño americano¹³.

La Frontera Sur en este sentido, repetimos, es el indicador de paso de los migrantes centroamericanos y los puntos de referencia obligada son Tecún Umán en Guatemala en el camino hacia el Norte.

Tecum Umán ha cambiado en muchos aspectos debido al tránsito migratorio. Allí, la Casa del Gigante que desde 1994 se encuentra en el lugar ejerce de apoyo a los indocumentados. También realiza labores de control a los abusos de poder por parte de distintas autoridades ante los vulnerables migrantes indocumentados.

Ser indocumentado, ilegal, implica haber transgredido las normas del país de residencia. Como hemos visto, una situación individual de un migrante en particular tiene



Foto: Thirza Rubalvo, vuelo Charter con deportados

explicaciones muy profundos de carácter estructural y que relacionan a los dos países, el de origen y el de residencia. La decisión, por lo tanto de estos individuos como indocumentados tiene que ver incluso, con la situación geográfica en la que nació.

En el indocumentado apresado y "removido", en la nueva terminología eufemística estadounidense, queda sintetizada la situación mundial económica y social al mismo tiempo que la división desigual entre un mundo desarrollado y otro subdesarrollado. La penalización que sufren los individuos y grupos de migrantes indocumentados induce a la expulsión de los no queridos, de los no nacidos en los límites que marcan en este mundo la vida del acomodado lujoso y la satisfacción material. Es la suerte la que nos marca al nacer en uno u otro lado del mundo.

Para muchas personas la lucha por la supervivencia implica una peregrinación hacia "la tierra de leche y miel" que para los salvadoreños se llama la mayor parte de las veces Estados Unidos.

Las fronteras que marcan los límites físicos entre las dos partes de este mundo se están reforzando en la mayor parte de los casos y blindando en las zonas lindantes con las zonas permeables al flujo de personas indocumentadas. Todo esto en momentos álgidos del pensamiento neoliberal con una libertad absoluta de tráfico de mercancías. Y cuando se están firmando en nuestra región Tratados de Libre Comercio que van a flexibilizar los costos del comercio en la región. Paradojas de finales del siglo XX y principios del siglo XXI.

Carecen Internacional rotula sus encuentros con una frase escalofriante: "Nada Puede Detener el Sueño de los Migrantes". Y al parecer está en lo cierto. En los objetivos de esta organización surgida a principios de la década de los noventa está el de trabajar para el respeto de los derechos humanos y jurídicos de los trabajadores migrantes indocumentados¹⁴.

Como institución Carecen también realiza labores de sensibilización para mostrar los riesgos en la migración indocumentada. Su experiencia viene marcada por el hecho de que a pesar de los riesgos cada vez mayores siempre hay personas dispuestas a enfrentar el camino hacia su propio sueño. De esta manera queda reflejada en esa frase - lema de las reuniones organizadas por Carecen.

Los especialistas mantienen que a pesar del blindaje de las fronteras y la creciente dificultad en atravesarlas, los migrantes no abandonan la idea de viajar. La dificultad y los peligros cada vez mayores significan en muchos casos la muerte de las personas indocumentadas en las zonas desérticas de la frontera entre Estados Unidos y México, en ríos con corrientes peligrosas o asaltados por bandas de delincuentes. Pero ellos siguen intentándolo.

Finalmente, el incremento de las dificultades y las barreras en las fronteras tiene al menos dos consecuencias directas. Por una parte, el número de muertos y desaparecidos aumenta al incrementarse los riesgos físicos, y por otra, la ayuda con guías, "polleros" o "coyotes" se hace prácticamente necesaria y por lo tanto se encarece el viaje. Estas son pues, las verdaderas consecuencias de un estricto control migratorio.

De nuevo el problema que tiene raíces estructurales y de relaciones internacionales se centro, y persigue en los individuos aislados tremendamente vulnerables. Y sin embargo, no se persigue seriamente a los empresarios estadounidenses que utilizan mano de obra extranjera, sin prestaciones, con sueldos bajos y sin las condiciones de trabajo ni de vida adecuadas. De forma que el problema de la ilegalidad redunda en los migrantes y no en todo el sistema económico que se ve beneficiado por la migración indocumentada.

El incremento de los controles y por lo tanto de la peligrosidad en las fronteras de camino hacia el Norte también incide psicológicamente en los migrantes, garantiza el síndrome de clandestinidad. Éstos han de mantenerse en el submundo de la "ilegalidad" para poder subsistir.

El síndrome de clandestinidad comienza desde el mismo momento en que las personas deciden migrar. El carácter de clandestino es asumido de tal manera, que no denuncian muchos veces los atropellos en sus derechos humanos por el mismo motivo de suponerse en un submundo donde no rigen las leyes de justicia escritas en el otro.

Aquí radica la caracterización de las migraciones como una peregrinación. La llegada a Estados Unidos conlleva el éxito vital, representando el lugar por el cual han sufrido tanto en el camino. Se mantienen clandestinos o semiclandestinos en los primeros momentos y progresivamente pueden ir adquiriendo distintos status migratorios hasta incluso la nacionalización. En estos primeros años envían dinero a su familia en El Salvador.

Muchos indocumentados son apresado por carecer de los trámites administrativos que les permitan residir en el país de destino. Son retenidos en cárceles y tratados como delincuentes comunes. La expresión máxima del trato como delincuentes está en mantenerlos esposados de pies y manos en el viaje en avión hasta El Salvador.

Para los deportados que son indocumentados supone un verdadero shock el trato como delincuentes peligrosos inmovilizados con esposas y teniendo que moverse con dificultad y torpeza. El miedo que sentían a ser apresados por El Servicio de Inmigración y Naturalización se hizo realidad y el sueño americano se trunca de repente.

En el caso de los salvadoreños deportados por motivos de indocumentación o leves son llevados a las cárceles del condado, donde el personal policíaco es afroamericano, latino o anglos de quienes reciben una actitud hostil y en ocasiones son agredidos. Reciben una poca correcta atención puesto que las cárceles son pequeñas. De las cárceles del condado son trasladados a los corralones o cárceles de migración donde no tienen acceso a visitas y con el objetivo de ser deportados en cualquier momento¹⁵.

Algunos de los indocumentados deportados son recién llegados, la mayoría llevaban algunos años y por lo tanto habían hecho toda una vida en su nueva ciudad gringa. Amigos, familia, pertenencias materiales... todo se queda allí. La deportación es la ruptura brusca con la vida maravillosa de su capítulo propio del sueño americano. La separación de todo ello es involuntaria, rápida, inmediata... no vale el arrepentimiento, no hay salida, vuelven al país del que salieron y los invade la desesperanza.

Significa la separación tras haber llegado a la "tierra prometida" o "la tierra de leche y miel" a la cual emigraron. Una especie de destierro absoluto sin vuelta atrás que se manifiesta con una depresión psicológica, pasividad y derrotismo. Las primeras impresiones que tienen de su nueva situación no son muy agradables puesto que el camino de regreso es un "castigo" por haber transgredido las normas. El castigo implica no poder regresar a Estados Unidos puesto que si son nuevamente detenidos se les pasa por parte del Servicio de Inmigración y Naturalización (INS) lo pasa a la cárcel con una condena de 5 años por ser reincidentes¹⁶.

En los casos en que el retornado era un emisor de remesas, la deportación tiene consecuencias directas para el sostenimiento de la economía familiar. Con la deportación incluso los objetivos vitales de la familia se ven truncados. Es decir, muchos migrantes tienen en proyecto la migración progresiva de toda la familia en base a la reagrupación familiar, de forma que uno migra y va facilitando la migración del resto de la familia. En primer lugar se observa la migración del padre y luego de la madre hasta que finalmente los hijos viajan a encontrarse con los padres. El proceso puede ser largo pero el objetivo es grupal y beneficia a todos los miembros de la familia.

Con la deportación todo este proceso se ve frustrado, y por consiguiente el habitual suplemento basado en las remesas familiares enviadas por ese miembro de la unidad familiar. En los casos en que el migrante indocumentado se marchó con algún préstamo o con el resultante de la venta de algún bien familiar, la situación económica se habrá empeorado mucho más que antes de marcharse puesto que se había depositado parte del futuro de prosperidad en ese migrante y tras la deportación se quedan sin nada.

En estas circunstancias específicas los deportados se encuentran ante una trampa de la que será difícil salir de nuevo porque efectivamente a su llegada de nuevo a El Salvador se encuentran con las mismas dificultades para incorporarse a la vida productiva. De hecho, si uno de los factores para explicar el fenómeno migratorio es la exclusión económica y la poca capacidad de integración al sistema laboral, al regreso, estas personas se encuentran con una situación similar aunque con un estigma social muy fuerte en la persona deportada. Los encargados del Programa Bienvenido a Casa comentan que hay muchachos deportados que se niegan a salir de sus casas por temor a las burlas y estigmas sociales ante el fenómeno de la deportación. En especial con este grupo de deportados, que son retornados por cuestiones de indocumentación, cae sobre ellos la reprimenda social ante la falta de éxito en su aventura del sueño americano. Efectivamente, la imagen de éxito que predomina en la calificación de las migraciones se contraponen a la situación de fracaso que viven los deportados.

La dificultad de la llegada se ve acolchonada en los primeros momentos por los cuidados de los miembros del programa de recepción en el aeropuerto. Todos coinciden en aceptar que el verdadero problema surge cuando salen de las instancias del aeropuerto para enfrentarse a sus familiares y amigos. La identificación social que se realiza entre deportados y delincuentes pesa en exceso en las personas que se dirigen a sus casas a enfrentarse de nuevo con la pobreza que dejaron. La labor durante estos años de los miembros del programa y el aumento total del número de deportados quizás ha hecho disminuir la presión social ejercida sobre ellos pero en absoluto la ha eliminado. Por ello, van a sentir el temor y la desconfianza incluso de sus allegados ante la noticia de que regresó al país deportado.

Los deportados son conscientes de la situación nueva a la que se van a enfrentar, no en vano, en el mismo aeropuerto la PNC los entrevista como si fueran delincuentes a pesar de no tener problemas con la justicia salvadoreña, pues son completamente libres una vez llegan a territorio nacional.

Hay un grupo de deportados que llevaban muchos años en los Estados Unidos, y que por lo tanto tenían toda una vida allí. La mayoría de éstos han cometido delitos o faltas leves. A menudo se trata de casos de violencia familiar o de agresión física, delitos que efectivamente son sancionables en El Salvador pero que no pesan tan fuerte como en el país del Norte, donde sí tienen muy en cuenta estos hechos delictivos y son motivos de deportación. La deportación se realiza aunque los autores tengan todos sus permisos de residencia en regla.

La sensación que tienen los deportados y sus familiares es que las autoridades les han tratado con un exceso de mano dura, calificando una pequeña falta como causa de

Foto: Thirza Ruballo, arribo de salvadoreños deportados de EEUU.



deportación. Muchos además califican el hecho como de un efecto de la discriminación racial ante los latinos en los Estados Unidos. A pesar de haber obtenido muchos de ellos la residencia definitiva incluso, siguen siendo extranjeros, latinos. En lo que califican como un sistema social de conductas intachables en el que cualquier error se paga muy caro. Pero la consecuencia de una pequeña falta o de la mala suerte provoca un efecto dominó que acaba con la vida completa de la persona deportada, puesto que de ahí se pasa a la cárcel y de ahí al poco tiempo a El Salvador en un avión esposado de pies y manos al lado de posibles delinquentes en el más extenso sentido de la palabra.

En estos casos el drama se vive de forma intensa puesto que se encuentra sólo en El Salvador tras una vida de años y años en un país distinto. Han sufrido un proceso de aculturación evidente en la forma de hablar, con un acento mezclado con ritmos propios del inglés, con expresión y movimientos del cuerpo propios de otra sociedad. Trae consigo además otros cambios quizás no tan evidentes a simple vista. Son distintas actitudes ante la vida y ante la misma realidad salvadoreña de la que salió mucho tiempo antes. Puede que no haya perdido el contacto totalmente con sus últimos familiares en el Pulgarcito de América, pero no pensó regresar precisamente porque continúan las carencias de las que huyó y la falta de oportunidades.

Son salvadoreños pero cuestionan incluso el concepto de la existencia de una sola identidad salvadoreña vinculada al territorio nacional. Estos salvadoreños mantienen un

identidad salvadoreña pero modificada por el contexto distinto en el que se han desarrollado. Son identidades en construcción puesto que las comunidades salvadoreñas en el exterior son relativamente jóvenes. En Cálgary, Canadá la comunidad salvadoreña es muy joven y se encuentra en formación en relación a sus integrantes y las relaciones con el contexto canadiense que viven¹⁷.

Este grupo en específico son hombres de mediana edad, que aprendieron a sobrevivir en un ambiente hostil, en el que tuvieron que cambiar su sistema de normas y valores para habituarse al modo de vida nuevo.

En la charla de bienvenida que ofrece el programa, tienen un apartado para este grupo de “muchachos” deportados. Les informan de los cambios que El Salvador ha llevado a cabo como país. Se les informa de que el país ya no es el mismo que hace veinte o veinticinco años. La imagen que ofrecen en conscientemente positiva y los cambios de los que hablan por supuesto que son reales, ya que efectivamente el país dejó de estar en guerra y existe un proceso democrático estable. Por supuesto estos cambios no se comparan con los derechos de los que gozan incluso los inmigrantes en el país del Norte, autoproclamado como el país de la libertad y de la democracia.

A pesar de los años viviendo en los Estados Unidos, con todo lo que lleva aparejado, ya no pueden regresar. Todos piensan en volver, sobre todo porque al llegar aquí han

perdido su status socio-económico y todas sus pertenencias conseguidas y por supuesto todas sus relaciones familiares y amistades. A pesar de ello no pueden regresar bajo amenaza de que se les acuse de una pena mayor. Por lo tanto se encuentran en el momento de bajar del avión ante una encrucijada vital de no fácil solución, sobretodo porque la readaptación a la sociedad salvadoreña es difícil entre otros motivos por la edad productiva en la que ellos se encuentran.

Hay un tipo de deportados que han sido devueltos a su país de origen por haber cometido delitos graves. Son los menos y significan alrededor de un 15 por ciento de los deportados llegados al aeropuerto de Comalapa. Con datos de abril del 2001, de las 7 mil 393 personas atendidas, 927 venían por razones de faltas graves. Y al igual que sus compañeros a no ser que tengan asuntos pendientes con la justicia en territorio nacional la PNC los deja salir libres del aeropuerto sin posibilidad de mantenerlos retenidos.

Por haber cometido delitos graves como asesinatos o violaciones han estado retenidos algunos años incluso en prisiones federales. Algunos de ellos visten las ropas que llevaban en las prisiones.

No existen estudios al respecto de la asociación directa entre los deportados que han cometido actos graves y la extensión de la delincuencia en el país. Algunos deportados aparecen en actos delictivos tras su llegada a El Salvador. En ese sentido, sería interesante un estudio más amplio para verificar el entramado delincuencial salvadoreño y sus relaciones con la delincuencia organizada con otros países.

En este grupo de deportados que han cometido delitos graves cabe destacar un grupo específico con una

característica peculiar. Se trata de los jóvenes de la generación 1.5 Son los salvadoreños llevados a Estados Unidos por sus padres y/o familiares cuando eran niños y han crecido en los barrios de latinos de este país. Sus imágenes de El Salvador son muy lejanas y sus visitas a éste han sido en muchos casos esporádicas. Se sienten más cómodos hablando inglés que español. No reconocen la sociedad salvadoreña como suya puesto que no crecieron aquí, para ellos el impacto es casi total añadiendo además que no se reconocen salvadoreños.

Sus problemas con las drogas y la delincuencia juvenil que azota los barrios latinos les lleva por un camino que termina en el aeropuerto de Comalapa.

Algunos de éstos no forman parte de las estadísticas del programa Bienvenido a Casa puesto que llegaron por sus propios medios o el de sus familiares en un intento de evitar la justicia estadounidense por algún acto delictivo cometido. Estos también son retornados involuntarios aunque no hayan sido deportados directamente por las autoridades correspondientes. Con este grupo de la generación 1.5 la readaptación es más difícil porque nunca estuvieron adaptados y además retornan marcados por la cultura de la juventud americana, con pendientes, tatuajes, gestos, expresiones y actitudes que no son muy bien aceptadas por la sociedad salvadoreña. Ellos se sienten extranjeros en su propio país y son excluidos como tales.

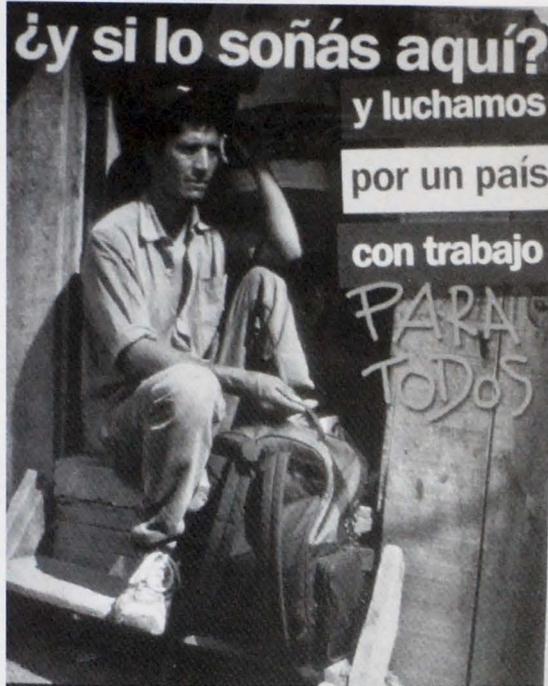
Los jóvenes de la generación 1.5 pertenecientes a las pandillas en los Estados Unidos trasladaron su experiencia violenta en las calles de las ciudades estadounidenses, en especial de Los Angeles, a El Salvador transformándose en maras. Es sabido que la Mara Salvatrucha y la del Barrio Dieciocho vinieron importadas con jóvenes pandilleros a las calles de la ciudad capital.

En estos jóvenes se condensan tres procesos de exclusión social. El primero con la salida del país, vinculado a la pobreza y la falta de oportunidades del grupo familiar al que pertenece. Las vivencias en las ciudades de los Estados Unidos están marcadas por la xenofobia, el racismo y la discriminación social por su origen latino. Éste es un punto fundamental para entender el proceso de formación de las pandillas en



Foto: Thirza Rubalbo, charla del CRS a deportados salvadoreños

Foto: Thirza Ruballo, afiche Carecen Internacional



y prácticas violentas. Creen que El Salvador es sucio, que no se respeta a las personas y que se gana muy poco. Paradójicamente tras una infancia llena de irrespeto por la vida, una vez son adultos, claman por ese derecho que creen que aquí no se tiene en cuenta.

La exclusión social es quizás el problema fundamental que hay que abordar con el tema de los deportados. Pero la exclusión social no afecta únicamente a este grupo sino a una parte excesivamente amplia de la sociedad salvadoreña. De hecho si todas las personas tenemos derecho a emigrar también todas las personas tenemos derecho a no vernos obligados a migrar. En el caso concreto de los deportados existe un porcentaje amplio que regresa de nuevo a los Estados Unidos. La razón es que no encuentran lugar donde seguir con sus vidas. A pesar de todos los cambios ocurridos en El Salvador no son suficientes como para integrar a estas personas en las mismas condiciones en las que se encontraban en el país del Norte. Por ello, de la misma forma por la que abandonaron todo, para iniciar una nueva vida, tras la deportación lo intentan de nuevo. A pesar de todos los posibles riesgos que conlleva no sólo salir del país como indocumentado con las dificultades del camino, sino porque

si de nuevo es deportado su pena se agrava. Algunos intentan su regreso por la vía legal, solicitando la revisión de sus condenas o piden un perdón. Esta desde luego es la vía más lenta.

También hay personas que llegan a El Salvador en mejores condiciones de las que se fueron y con el paso del tiempo logran readaptarse al país. La experiencia en Estados Unidos y su condición bilingüe inglés-español, además de la disciplina de trabajo adquirida, les hace en algunas ocasiones más competentes para algunos puestos de trabajo que los locales. Son los menos, pero hay casos, como profesores de inglés, en los grandes hoteles de San Salvador, como chefs.

Han aprendido una nueva forma de trabajar al estilo de los Estados Unidos, basada en la calidad del servicio y de la producción y además tienen una herramienta valiosa en la sociedad salvadoreña, el dominio del idioma inglés.

Es necesario que socialmente aceptemos a los retornados involuntarios como parte del proceso de migraciones en El Salvador. Hay que invalidar la imagen social que identifica a los retornados involuntarios como delincuentes y apoyarlos en su proceso de integración en la sociedad.

Por otra parte, hay que incentivar el conocimiento de otros aspectos de las migraciones, sobre todo los que tratan de arrojar luz sobre las consecuencias socio-culturales de este proceso de cambio que permea como hemos visto todos los aspectos de la vida salvadoreña.

Hasta el momento hay abundancia de las consecuencias de las migraciones pero en país de destino, habitualmente países con una larga tradición académica preocupada por los cambios socioculturales que observan en la sociedad. En países como El Salvador no existe una tradición académica preocupada por los cambios desde el punto de vista social y cultural y tampoco existe el suficiente interés o capacidad para la financiación de proyectos que aborden temas de investigación migratorios. Son necesarios en todo caso como observatorio de los procesos de cambio social en este país centroamericano.

Para todo ello haría falta una política migratoria estatal combinada con la centroamericana que trate el fenómeno de las migraciones más humanamente y como algo más que una vía de entrada de remesas.

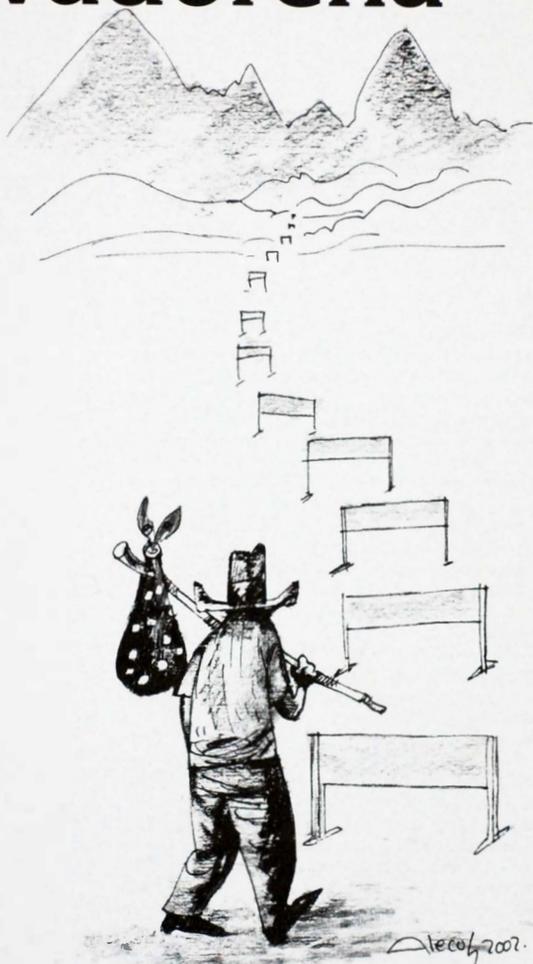
La migración salvadoreña

Muchos salvadoreños desde tiempos inmemoriales por diversas razones o circunstancias, naturales como terremotos o producidas por el ser humano, como guerras y persecuciones políticas; han tenido que emigrar del suelo patrio para conservar su vida y producir los bienes necesarios para su subsistencia, pues El Salvador no les procuraba los requerimientos mínimos que demandaba su desarrollo y desenvolvimiento como persona humana en construcción y perfeccionamiento.

Esta migración en la mayoría de casos no fue fruto del libre deseo del emigrante de dejar El Salvador, sino forzada mediante la acción legal o las condiciones sociales de producción que fomentaban la emigración.

Legalmente se hacía mediante las distintas instituciones que obligaban en tiempo de la colonia a los indígenas a prestar sus servicios en las encomiendas y propiedades de españoles y criollos. Aún en la época republicana los jueces rurales les obligaban a trabajar, según las necesidades estacionales de la producción agropecuaria en las propiedades de los terratenientes.

El nivel de conflictividad política y autoritarismo estatal, las condiciones inhumanas de existencia de las mayorías campesinas y pobres de la ciudad, han mantenido en situación de pobreza permanente a la mayoría de salvadoreños, lo cual ha promovido u obligado a la emigración.



diferentes pero todos con los mismos derechos fundamentales por su calidad de tal y no como enemigos a destruir o someter.

En los pueblos subdesarrollados o con menor nivel de desarrollo, superando los estereotipos y dado el desarrollo de las comunicaciones que ha hecho del planeta una "aldea mundial"; se visualiza a los países desarrollados como lugares en los cuales el pobre o profesional puede desarrollar o mejorar sus condiciones de vida y de su familia.

Los salvadoreños, por la cercanía geográfica y papel dominante de los Estados Unidos en nuestra historia sobre todo, en las últimas décadas, visualizamos a ésta nación como, independiente del origen y capacidad económica, con trabajo y esfuerzo se puede realizar el "sueño americano" de una vida en libertad y bienestar material.

Las migraciones y su relación con el desarrollo

Es una constante en las sociedades humanas dos fenómenos contrarios y complementarios que se han repetido durante siglos, estos son; por una parte, la tendencia al arraigo del ser humano a su lugar de nacimiento el cual le da identidad, seguridad, posibilidad de desarrollo y crecimiento; por la otra, el deseo e inclinación por el conocimiento y búsqueda de lo nuevo, el espíritu de aventura, de la riqueza, del "dorado", de libertad o conservación de su vida que lo motiva a irse, voluntaria o forzosamente, de su tierra natal, en algunos casos desconocidos y totalmente diferente en lengua, cultura, comida, religión, valores, etc.

Este fenómeno migratorio produce sociedades que tienden a expulsar su población fuera de su territorio, mientras otras tienden a ser receptoras de población de culturas y lengua diferentes.

En 1997⁵ el 9.7 por ciento de la población de Estados Unidos había nacido en el extranjero, la cual en su mayoría proviene de América latina, en particular de México y países centroamericanos. Antes a principios del siglo XX provenían de Europa, pues en 1900 el 98 por ciento de los inmigrantes provinieron de Europa. El 44 por ciento de los latinos en Estados Unidos nacieron fuera de Estados Unidos y el 35.7 tiene menos de 18 años. Los latinos conforman ahora el 11 por ciento de la población de Estados Unidos y se estima que para el 2005, ascenderán a 36 millones en comparación a 35.5 millones de afro americanos, por lo tanto se convertirán en la minoría mayoritaria de los Estados Unidos.

El intercambio de ideas, culturas, idioma, conocimiento de dichos encuentros, ausencias y convivencias tiene múltiples efectos sobre las sociedades expulsoras como receptoras de población, contribuyendo a su desarrollo y crecimiento económico, cultural⁶.

Ejemplos los tenemos en la sociedad estadounidense, argentina, uruguaya, brasileña; por citar algunas de nuestro continente; quienes se vieron favorecidas y enriquecidas por la inmigración de millones de personas de múltiples nacionalidades y razas que llegaron y llenaron dichos países, integrándose totalmente en ellos y que lo adoptaron como propio, contribuyendo a crear la nueva identidad nacional.

Pero al mismo tiempo, esta inmigración fomentó en algunos casos reacciones negativas, xenofóbicas, al mirar las poblaciones nativas a las nuevas inmigraciones como causantes de los problemas en dichas sociedades. Se les consideraba responsables del auge del desempleo, de quitarle empleos a la población nativa, reducción de salarios, incremento de la delincuencia o cualquier otro problema social, económico, cultural que afrontasen dichas sociedades. Cumplen el papel de chivo expiatorio perfecto para ocultar problemas que en muchos casos el poder político-económico, no quiere o puede afrontar.

Contrario a esta visión distorsionada e interesada sobre el aporte de los inmigrantes en las sociedades que los reciben, diversos estudios académicos y científicos han demostrado que los inmigrantes no quitan trabajos a los nativos de las comunidades de absorción de mano de obra, pues se dedican mayoritariamente a actividades económicas que los nativos no quieren desempeñar, sea porque son los trabajos menos remunerados, considerados menos prestigiosos, más fatigantes o porque ya no los quieren desempeñar.

Los inmigrantes por el tipo de actividad económica o situación migratoria irregular se encuentran a merced de los empleadores, quienes con la amenaza de denunciarlos a las autoridades migratorias les pagan un salario menor del legal o los despiden sin pagarles. Son objeto de sobreexplotación por sus empleadores contribuyendo con sus bajos salarios a una disminución de precios de muchos bienes y servicios, generando a más bajo costo mejores condiciones de vida de los pobladores nativos.

Causas de la migración

Para poder analizar y comprender las distintas y múltiples causas que favorecen las migraciones es necesario ver las realidades y necesidades de las sociedades y economías receptoras como expulsoras de mano de obra, las cuales se complementan e integran para determinar el fenómeno de la migración.

Causa Económica: Causa fundamental y una de las más importantes es el factor económico, tanto de las personas y sociedades expulsoras como receptoras de mano de obra.

Los países desarrollados demandan tanto mano de obra calificada como no calificada para las actividades productivas

poblaciones marginales, tugurios, que suplían las necesidades de mano de obra barata que demandaba la industria y, la movilización rural-rural estacional al interior del país, como con sus países vecinos: Honduras-El Salvador-Nicaragua; y Nicaragua-Costa Rica para el requerimiento temporal de mano de obra en la cosecha de los productos agrícolas de exportación—fundamentalmente café, algodón, caña de azúcar—. No existía un proceso importante de migración de los países centroamericanos hacia los Estados Unidos, migración Sur-Norte; sino era más bien entre los países centroamericanos, migración Sur-Sur.



Foto: Gianni Agostinelli/Migrantes No. 3, 2000

El modelo de desarrollo neoliberalismo con la globalización e internacionalización de las economías nacionales, ha conducido al deterioro o destrucción de algunas actividades económicas. Tal es el caso de la agricultura en nuestro país, incremento del desempleo y crecimiento del trabajo informal, la modernización y achicamiento del aparato estatal con el redimensionamiento de su papel en la economía y sociedad. Esto ha implicado reformas institucionales del Estado, privatización de los servicios públicos y empresas estatales, ajustes estructurales de la economía, política de reducción de los déficit fiscales y el papel cada vez más preponderante de las empresas multinacionales. También, con el desarrollo de las comunicaciones ha propiciado el acercamiento y conocimiento entre las sociedades y culturas.

Este modelo de desarrollo neoliberal ha propiciado el crecimiento económico, la salud macroeconómica con mayor concentración de la riqueza y correlativo incremento de la pobreza absoluta y relativa. Ha sido un desarrollo desigual e insostenible fincado en el crecimiento económico con crecimiento de la pobreza?

Por ello Lelio Mármora nos dice que “Las migraciones son alarmantes porque son una prueba de la miseria en el seno de la riqueza, del autoritarismo en un mundo que quiere ser democrático; del prejuicio en sociedades pretendidamente multiculturales. Una prueba concreta, constituida por personas que en su movilización demuestran la evidencia de un orden no sostenible, y por eso, amenazante para el futuro de la humanidad.

Las migraciones no deseadas y rechazadas son el emergente de grandes contradicciones que afectan principios mundialmente aceptados: el de la libertad de circulación de factores como axioma de la economía globalizada, y el del libre movimiento de las personas como parte conquistada de los derechos humanos.

La existencia de estas migraciones es la muestra de “desequilibrios macroeconómicos” cada vez más agudizados por un modelo que ha logrado el crecimiento sin un desarrollo social equitativo, ni entre los países, ni dentro de ellos.”⁸

La única posibilidad que se le ofrece a la población, con o sin recursos económicos y/o sin educación formal, es la emigración de forma ilegal de sus países en búsqueda de trabajo y mejores condiciones de vida a los países desarrollados que se presentan como el nuevo paraíso y la oportunidad de mejorar.

Por ello, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), dice que el principal desafío de los países centroamericanos para que la población centroamericana pueda ejercitar, también libremente, el derecho de no migrar. Conciliar el proceso de transformación y modernización con una distribución más equitativa de los beneficios del desarrollo, ampliando las oportunidades de trabajo y el acceso a condiciones de vida digna para todos los sectores sociales.⁹

La solución a la migración ilegal no puede resolverse aisladamente por los países receptores o expulsores de población: Es imprescindible la coordinación e integración de esfuerzos de los dos para atacar la pobreza y tener una migración regulada con justicia, que conlleve el derecho a no tener que emigrar forzosamente y poder ejercitar el derecho a emigrar.

El Sistema Político: Las formas democráticas o dictatoriales de los sistemas políticos vigentes en las sociedades, los niveles y tipos de participación de la población en la distribución de los bienes y recursos como en las decisiones que definen los mecanismos de entendimiento y relación entre los distintos sectores y grupos sociales son factores sumamente importantes en la intención o necesidad de su población por emigrar.

Todas las sociedades para el mantenimiento y reproducción de las relaciones sociales utilizan diversos mecanismos que combinan elementos de consenso, participación, violencia y represión. Mientras más democrática sea una sociedad, los mecanismos pacíficos y participativos en condiciones de equidad son mayores. Por el contrario, mientras más divididos y desigualmente distribuidos están los bienes y riqueza en una sociedad, la utilización de mecanismos de represión y control físico, ideológico, policiaco son mayores para mantener la “paz social”.

El predominio de formas democráticas o dictatoriales incide fuertemente en los niveles de tolerancia o persecución entre los sectores y grupos sociales diferentes étnica, económica, política, religiosa u otra.

Mientras más prácticas democráticas existan en una sociedad, más capacidad de tolerancia de la diferencia existe y, por el contrario; mientras mayores estructuras y ámbitos no democráticos conformen y definan una sociedad existirán menores niveles de tolerancia y más políticas represivas respecto de las diferencias existentes.

La actual configuración mundial ideológica donde el sistema democrático se está imponiendo en el mundo subdesarrollado capitalista y en las sociedades emergentes del extinto socialismo, las formalidades procedimentales democráticas para la elección de los gobernantes y de libertad de expresión se encuentran con el dilema y contradicción de las desigualdades económicas.

Existe libertad, pero no equidad y mucho menos igualdad, lo cual atenta contra la estabilidad democrática. Reavivando el viejo e insoluble problema de la relación conflictiva entre libertad e igualdad¹⁰. No puede desarrollarse la libertad sin igualdad y la búsqueda de igualdad puede afectar la libertad. Ese es el dilema de los países subdesarrollados que demandan libertad, democracia, participación e igualdad en sociedades altamente divididas y crecientemente desiguales.

Dstrucción del Medio Ambiente: La destrucción del medio ambiente, fruto mismo del proceso de globalización, genera que muchas tierras con vocación agrícola no puedan seguir produciendo, su productividad sea muy baja o resulte totalmente incosteable su puesta en producción.

Por lo cual mucha población no puede trabajar fomentando con ello la migración. Sirva de ejemplo que los dos países en América más deforestados son Haití y El Salvador, ambos países expulsores de mano de obra.

Redes Sociales: Las Redes Sociales son núcleos organizados de población originarios de un municipio, departamento, cantón que viven en una ciudad en el exterior se organizan,

forman asociaciones de desarrollo para sus pueblos de origen, recogen fondos y financian obras de beneficio comunal – adoquinado, agua potable, parques, clínicas de salud, centros educativos, ambulancias, etc.- para sus poblaciones de origen. Sirven de contacto con sus paisanos a quienes ayudan a inmigrar, a conseguirles trabajo, les dan protección y acogida cuando llegan como inmigrantes ilegales o legales. Con sus visitas a su municipio de nacimiento, como efecto de demostración, incentivan por su mejoría económica, para que los que aún están en el pueblo emigren.

Los salvadoreños han logrado crear una gran cantidad de estas redes sociales que han ayudado mucho al desarrollo local de sus lugares de nacimiento. Ejemplo son los originarios de Intipucá que viven en Washington quienes han hecho que parte importante de los habitantes de su municipio de origen, emigren hacia los Estados Unidos.

Legitimidad y equidad de las políticas migratorias

Las políticas migratorias que desarrollan los países tanto receptores, de tránsito y expulsores de población pueden enfocarse desde el punto de vista de la equidad y legitimidad en que debe descansar todo sistema democrático.

Desde esta perspectiva podemos analizarla bajo las tres dimensiones o aspectos que Luis Mármora¹¹ analiza:

- En las relaciones político-económicas entre países de origen y recepción.
- En las relaciones entre sectores dentro de la sociedad; y
- En la relación gobierno-migrante.

Las relaciones político-económicas entre países de origen y de recepción tiene relación con las estructuras económicas internacionales que han generado desarrollo en unos países y subdesarrollo en los otros, lo cual se ha acentuado y evidenciado con el proceso de globalización.

Basta para ello ver la diferencia abismal del ingreso promedio y grado de desarrollo entre dichos países, que propicia en la población de los países pobres y subdesarrollados la tendencia de una parte de su población a emigrar a los países desarrollados para mejorar sus ingresos y calidad de vida que no encuentra en su país de origen.

En las relaciones existentes al interior de cada una de dichas sociedades los inmigrantes son vistos como personas inferiores por cuanto no dominan en muchos casos el idioma. Son de otra raza o color de piel, desempeñan funciones y actividades que la población de origen de dichas sociedades no desea desempeñar, por ser mal remuneradas, demandar poca calificación o ser más agotadoras físicamente.

Foto: Gianni Agostinelli/Migrantes No. 3, 2000



Y si existe una importante migración que rompe el equilibrio poblacional convirtiéndose los inmigrantes en mayoría o importante minoría, como es el caso de California, Texas en los Estados fronterizos del Sur de Estados Unidos, puede hacer pensar a las autoridades y población nativa que dicha situación es peligrosa para la seguridad nacional, mucho más ahora luego de los ataques terroristas del 11 de septiembre.

En la relación gobierno-migrante muchas comunidades y gobiernos locales, estatales o nacionales ven a los inmigrantes extranjeros como si usan abusivamente los servicios sociales de salud, educación, seguro de desempleo, y por lo tanto, los hacen responsables del alto costo de estos servicios. Sin entrar a considerar, como lo demuestran diversos estudios que los inmigrantes, legales como ilegales, aportan significativamente a la economía nacional, y muchas veces, con sus bajos salarios, les permiten recibir servicios y bienes que de otra manera tendrían que pagar más por ellos. Además también pagan sus impuestos y, por lo tanto, tienen igual derecho que los nativos a recibir dichos servicios públicos.

Las políticas migratorias de los Estados deben no sólo estar enmarcadas en un ordenamiento de legalidad, en un Estado de derecho; si no también deben tener legitimidad, la cual nace del respeto a los valores y derechos humanos fundamentales que toda persona tiene por su calidad de tal y reconocidos por la comunidad internacional.

En este sentido es muy importante que las acciones y políticas que los Estados desarrollan en materia migratoria deben reunir claridad y transparencia por cuanto eso facilita la legitimidad de las mismas y el respeto a la legalidad.

Al respecto, Lelio Mármora afirma: "La gobernabilidad de las migraciones implica la capacidad de poder recuperar una visión objetiva de las múltiples variables que inciden en el hecho, migratorio; de valorar el aporte de las migraciones y no solo quedarse en sus supuestos efectos negativos. Definir políticas que permitan vincular a las migraciones con las estrategias de desarrollo económico de los países y con los esfuerzos de construcción de verdaderas sociedades multinétnicas y policulturales; pasar, de los costosos controles burocráticos a administraciones más baratas y eficientes. En definitiva, de ser capaces de un cambio de perspectiva sobre esta problemática que permita una adecuada administración, apta para evitar los conflictos sociales que se están generando alrededor del tema, y potenciar los elementos positivos de las migraciones en un contexto democrático de equidad y tolerancia."¹²

El abordamiento, tratamiento y adopción de medidas para regular, frenar y adoptar decisiones razonables respecto al problema migratorio no es la adopción de medidas unilaterales de los países receptores o expulsores de mano de

obra, sino que demanda la adopción de medidas conjuntas tanto en los países receptores como expulsores para brindar trabajo, retribución justa del trabajo, transformación de las estructuras educativas, económicas, políticas que permitan el desarrollo sostenido de todos los países, en el marco del respeto a los derechos humanos fundamentales que todas las personas tenemos.

La legislación migratoria se encuentra desactualizada frente a los nuevos movimientos migratorios como afirma Gino Romagnoli¹³ que "la transforma en una legislación incompleta y no idónea, por lo que se deja de tutelar algunos derechos que son de importancia para el Estado y otros que son de importancia para los migrantes."

Tipología de las migraciones

Reginal Appleyard¹⁴ tipifica las migraciones internacionales en seis clases, las cuales son:

- Inmigrantes permanentes (residentes)* aquellos que han reunido los requisitos legales del país al cual llegan a vivir.
- Trabajadores por contrata temporal*, aquellos que llegan a dicho país por corto período de tiempo, por lo general 2 años y son generalmente personas semicalificadas o sin calificación;
- Profesionales transitorios*, trabajadores con nivel universitario o calificados que se trasladan de un país a otro y pertenecen por regla general a empresas internacionales o mixtas;
- Trabajadores clandestinos o ilegales* aquellos que ingresan y/o permanecen ilegalmente en el país de recepción;
- Solicitantes de asilo*, aquellos que huyen de su país y solicitan asilo político por persecución en su país de origen, el cual puede ser motivado por razones políticas, económicas o religiosas;
- Refugiados*, aquellos amparados en el Estatuto de Refugiados de la Convención de 1951, de las Naciones Unidas.

Para Lelio Mármora¹⁵ las migraciones pueden ser de carácter forzado o voluntario. Distingue 4 tipos de migraciones forzadas y 2 voluntarias.

Migraciones Forzadas

El primer tipo es la producida por la acción de la coacción directa realizada por un grupo que desplaza forzosamente a una población de un lugar a otro por razones de carácter geopolítico. Ejemplo de ello lo

tenemos a lo largo de la historia de la humanidad, como la Corona Española realizó en tiempo de la conquista en América latina desplazando miles de indígenas de su lugar de origen a otro lugar. Igual, los desplazamientos de la población aborigen de los Estados Unidos a las reservaciones indígenas.

Más reciente, los desplazamientos de millones de personas a Siberia realizadas por Stalin. En Camboya el régimen comunista de Pol-Pot vació las ciudades y llevó a la población urbana a trabajar al campo para ser reeducadas en el trabajo.

Un segundo tipo de migración forzada es aquella que no es ejecutada directamente por el poder o Estado sino las condiciones políticas de represión o conflicto armado que obligan a la población a huir de su lugar de residencia ante el peligro de perder la vida o su libertad.

Este fue el caso de nuestro país durante la década de los ochenta, miles de salvadoreños huyeron del país y se fueron a Honduras, Estados Unidos, Canadá, Australia, para evitar las consecuencias del conflicto armado. Igual fenómeno lo hemos visto más recientemente el conflicto de los Balcanes en que miles de personas de las diversas minorías tenían que huir ante la política de limpieza étnica que se desarrollaba a su costa en la antigua Yugoslavia.

El tercer tipo de migración forzada es provocado por la búsqueda de trabajo o mejores condiciones de vida por el hecho de que su sociedad de origen no le proporciona trabajo o condiciones dignas de vida. No existe coacción física directa para que emigre, ni es perseguido, simplemente no encuentra posibilidades de trabajo. Ante la carencia de posibilidades que le ofrece su país se ve obligado a emigrar hacia otros países.

Este es el caso de la mayoría de emigrados de El Salvador, que durante las dos últimas décadas han tenido que emigrar ante la carencia de posibilidades de trabajo, ya no digamos desarrollo y calidad de vida que ofrece esta sociedad a sus integrantes.

En los últimos días hemos presenciado el drama que han vivido cientos de familias de clase media, profesionales que huyendo de la carencia de trabajo o falta de oportunidades que les ofrecía el país, se fueron a Suecia buscando asilo político, debiendo regresar al país en peores condiciones al haber vendido sus bienes para poder sufragar los gastos del viaje.

El cuarto tipo de migraciones forzadas está motivado por factores socioculturales, debido a la mala relación en

Foto: Migrantes No. 1, 1999. Borda fronteriza entre Estados Unidos y México, en las playas de Tijuana, donde se encuentran los nombres de por lo menos 408 migrantes muertos.



una sociedad en que conviven diversas comunidades o pueblos, étnica, cultural o religiosamente diferentes, en donde la mayoría no es tolerante con las expresiones culturales o religiosas de sus comunidades minoritarias. Tal forma, que para la conservación y manifestación de sus prácticas culturales o religiosas y, en algunos casos, hasta de su propia existencia o procuración de medios de subsistencia, tienen necesidad de huir de dicha sociedad.

Estos cuatro tipos de migraciones tienen la característica común de no ser fruto de la decisión libre de la persona o familia que emigra, sino producto de las circunstancias externas que van desde la coacción directa, el estancamiento que ocurre en el primer tipo de migración, o la imposibilidad de poder trabajar y/o recibir ingresos suficientes para poder vivir una vida digna de ser humano para él, ella o su familia, por las condiciones de violencia, persecución, hostilidad que pone en peligro su vida, seguridad, libertad de pensamiento y expresión de sus ideas o creencias políticas, cultura, identidad, religiosidad, etc.

Los cuatro tipos de migración forzada violan los derechos humanos de "primera generación", los cuales establecen los denominados derechos básicos individuales reconocidos en la Declaración Universal de los Derechos del Hombre de 1948, y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos de 1966.

Igualmente se violan los derechos humanos de "Segunda Generación", que comprenden los derechos "al bienestar económico y social, a la seguridad social, al trabajo, a una remuneración equitativa, al descanso, a la protección contra el paro forzoso, a la libre sindicalización o a la educación."¹⁶

Se violan los derechos humanos de la "Tercera Generación" o "derechos de solidaridad" al "desarrollo, a la paz, a un medio ambiente sano y ecológicamente equilibrado, a la libre determinación de los pueblos, a la comunicación o

bien la posibilidad de portar una cultura diferente a la formalmente aceptada.”¹⁷

Derechos humanos de los migrantes

Mármora en el artículo citado nos refiere lo que considera las cuatro áreas básicas de derechos humanos de los migrantes, las cuales son: El Derecho a No Migrar; El Derecho a la Libre Movilidad; El Derecho a la Justicia Social; El Derecho a la Identidad Cultural.

Derecho a No Migrar: Toda persona humana tiene como derecho fundamental poder permanecer en su lugar de origen o donde vive y desarrollar en el mismo, su vida cultural, económica, profesional, religiosa, de expresión de pensamiento sin verse obligado o forzada por circunstancias externas provocadas por sus semejantes y/o estructuras políticas, sociales, culturales, religiosas, a tener que emigrar para generar ingresos, trabajar, expresar, manifestar sus creencias o convicciones culturales, estéticas, políticas, religiosas o cualquier otra forma de expresión propia del ser humano.

El hecho de emigrar y, mucho más, verse obligado a emigrar para salvaguardar su vida, libertad o poder trabajar para ganarse su vida, constituye una situación emocionalmente dolorosa y, en algunas circunstancias, hasta traumáticas; que le afectarán a veces durante el resto de su vida a él, ella y familia.

Existe el derecho humano a poder desarrollarse en su medio natural y cultural y no tener que emigrar a lugares con lengua, cultura, clima, comida diferente ni a ser visto o tratado como inferior, discriminado, en suma, a no ser excluido en ellas.

Derecho a la Libre Movilidad: Al mismo tiempo que toda persona humana tiene derecho a no verse forzado a emigrar, existe el derecho humano a la libre movilidad; es decir, el derecho que todos tenemos de circular por el territorio nacional así como de poder irse del país.

Indudablemente que todo Estado, en el ejercicio de su soberanía nacional, tiene el derecho de regular más no suprimir la libre movilidad de sus habitantes, de establecer requisitos de ingreso y permanencia de los extranjeros en su territorio; pero todo ello en el marco del respeto al derecho humano de libre movilidad. Nuestra Constitución en su artículo 5 reconoce este derecho.

Derecho a la Justicia Social: Este derecho se ha desarrollado ampliamente en los derechos humanos definidos como de la “Segunda Generación”, los cuales hacen referencia a los derechos económicos, culturales y sociales.

Se refiere a los derechos que todo ser humano tiene de recibir igual salario por igual trabajo, a no ser discriminado para la obtención de trabajo, a la participación cívica en su comunidad o país y de los servicios públicos de salud, educación y demás independiente del hecho de su nacionalidad o situación legal.

Los inmigrantes tienen los mismos derechos a ocupar puestos de trabajo que los nacionales de un país, si reúnen los requisitos exigidos para el desempeño de dichas funciones, a no verse obligados a trabajar sólo en los puestos de trabajo menos remunerados o que la población de dicho país no quiera ocupar por la naturaleza del mismo.

Igualmente, no puede impedírsele el acceso a los servicios públicos de salud, educación, recreación por el hecho de su estadia ilegal, o no pueda adquirir vivienda u obtener licencia de manejar por esa misma circunstancia; que lo enfrentaría a una situación de desventaja y marginación. Y además, se le estaría privando de servicios públicos que paga a través de sus impuestos como contribuyente que es.

Otro aspecto importante, es la privación de sus derechos civiles y políticos al estar en la sociedad a la cual ha inmigrado excluido de poder participar, mediante el voto, en los procesos electorales, en la definición de las políticas públicas que le afectan directamente a él y a la comunidad en la cual vive, al no poder expresar sus puntos de vista y poder contribuir al mejoramiento de la misma. Y también en su comunidad de origen tampoco puede ejercer sus derechos ciudadanos, pues para ejercerlos deben estar en el territorio nacional.

Dándose la paradoja, como en nuestro país, que son un pilar fundamental en la economía nacional al ser los mayores generadores de divisas, y parias políticos al no poder ejercer sus derechos políticos y civiles, tanto en su nueva sociedad como en su país de origen.

Derecho a la Identidad Cultural: Una característica fundamental del ser humano, que como ser intrínsecamente social es vivir en comunidad, en sociedad en la cual produce cultura que le permite identificarse a sí mismo y reconocerse como parte de una familia, de una comunidad, de una nacionalidad, de un país. Es, por lo tanto, elemento fundamental en todo ser humano producir cultura, vivir e interpretar la realidad a través de la cultura que le transmite valores, criterios y elementos que le permiten compartir la vida con su núcleo más cercano que le da identidad.

Por ello, es derecho inalienable de todo ser humano crear y vivir su propia cultura y no se le puede impedir, pues en dicho caso se le estaría negando la posibilidad de ser persona humana.

La humanidad como una unidad no puede existir ni desarrollarse más que por medio del desarrollo de la diversidad de formas culturales que crean las distintas comunidades, nacionalidades, países. Esta diversidad ha permitido el desarrollo de la creatividad humana y nos hace al mismo tiempo reconocer la unidad de la raza humana, la cual no puede desarrollarse más que en la diversidad de sus formas culturales.

En ese sentido ninguna cultura es superior a otra, sino simplemente son diferentes una de otra que recogen y expresan la diversidad creativa racional, intelectual, espiritual, culinaria, de vestimenta, expresión y canto que tenemos cada una de las distintas sociedades y culturas humanas.

En el mundo actual globalizado que por una parte tiende hacia el "pensamiento único" en lo económico y político, economía de mercado y democracia; al mismo tiempo es una potencialidad para el encuentro de culturas y civilizaciones que antes no se conocían o se percibían como diferentes y, en algunos casos, como antagónicas o malignas, para poder comunicarse e integrarse en el respeto y enriquecimiento mutuo; pero que también existe el riesgo de la conformación de la unicidad expresiva que ahogue la expresión de las comunidades débiles económica y políticamente.

Es sumamente importante reconocer y proteger el derecho humano de los inmigrantes a su propia identidad cultural para no ser arrollados, impedidos, obstaculizados y estigmatizados por ser diferentes, y a no ser considerados inferiores por la cultura dominante de las sociedades a la cual han emigrado por la razón que fuese.

La protección de los derechos humanos de los migrantes en el derecho internacional

La protección de los derechos humanos de todas las personas no sólo se encuentra regulada a través de las legislaciones internas de los países, sino en el derecho internacional público por medio de los diversos Tratados, Convenciones, Pactos, Declaraciones que los Estados firman en los Organismos y reuniones internacionales. Luego mediante el cumplimiento de los requisitos establecidos en las respectivas legislaciones nacionales los ratifican en sus respectivos Organos o Poderes Legislativos, convirtiéndolos en legislación nacional vigente.

Estos instrumentos internacionales adquieren un carácter superior a la legislación secundaria interna de los países, por cuanto prevalecen sobre la ley secundaria interna. Sólo las Constituciones prevalecen sobre los Tratados y demás instrumentos internacionales, como es el caso en nuestro país de conformidad al artículo 144 de la Constitución. Los Tratados que celebre y ratifique El Salvador con otros Estados u Organismos Internacionales, constituyen Ley de la República y, en caso de conflicto entre el Tratado y la ley secundaria, prevalecen los Tratados. Además ninguna legislación secundaria puede derogar o modificar lo prescrito en un Tratado Internacional, para ello se debe repudiar dicho Tratado.

Existen limitaciones en cuanto a los Tratados que El Salvador puede firmar y ratificar. De conformidad al artículo 145 de la Constitución no pueden restringir o afectarse de alguna manera las normas constitucionales. Si las restringen o afectan, pueden ser ratificados con reserva de dichas disposiciones para que así no sean ley de la República, y el resto del Tratado, que no viole o afecte las normas constitucionales.

El artículo 146 de la Constitución es más preciso al especificar que no se puede celebrar o ratificar Tratados u otorgar concesiones que de alguna manera alteren la forma de gobierno que establece el artículo 85, de que el gobierno es republicano, democrático y representativo, que el sistema político es pluralista; que las normas, su organización y funcionamiento se sujetarán a los principios de la democracia

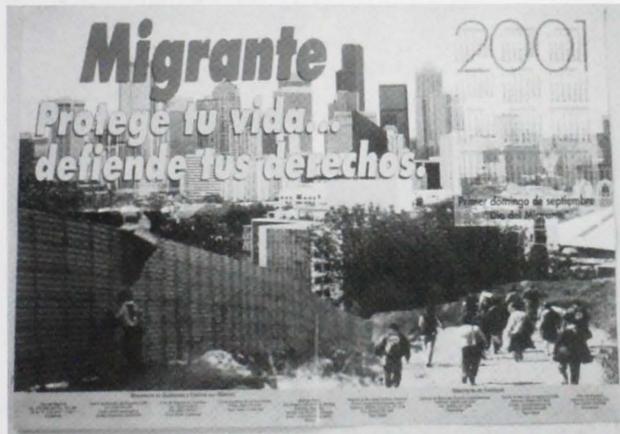


Foto: Thirza Ruballo, afiche conmemorativo al día del emigrante

Cuadro No. 1

Instrumentos Internacionales de Protección de los Derechos de los Migrantes Internacionales y Fecha de Ratificación por Estados Unidos, México Guatemala y El Salvador.

Tratado Internacional	El Salvador	Guatemala	México	U.S.A
Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos	30/11/79	6/5/92	23/03/81	08/6/92
Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales	30/11/79	19/5/88	23/3/81	10/9/77
Convención sobre el Estatuto de Refugiados	28/4/83	22/9/83	7/6/00	-
Protocolo sobre el Estatuto de Refugiados	28/4/83	22/9/83	7/6/00	17/7/80
Convenio 143 sobre Trabajadores Migrantes	-	-	-	-
Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer	19/8/81	12/8/82	23/3/81	17/7/80
Convención sobre los Derechos del Niño	10/7/90	6/6/90	21/9/90	16/2/95
Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de todos los Trabajadores Migrantes y de sus Familiares	-	7/9/00	08/3/99	-
Convenio para la Represión de la Trata de Personas y de la Explotación de la Prostitución Ajena	-	-	21/2/56	-
Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial	30/11/79	18/1/83	20/2/75	21/10/94
Convención Contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes	17/6/67	5/1/90	23/1/86	21/10/94
Convención de Viena sobre Relaciones Culturales	10/6/73	9/2/73	07/10/63	24/4/63
Convención sobre Asilo Diplomático	28/9/54		16/6/65	24/11/69
Convención sobre Asilo Territorial	28/9/54	13/5/83	06/2/57	-
Pacto de San José	23/6/78	13/5/83	03/4/82	-
Protocolo Competencia Corte Interamericana	06/6/95	25/5/78	03/4/82	-
Convención Interamericana para Prevenir y Sancionar la Tortura	05/12/94	9/3/87	16/12/98	-
Convención de Belém de Pará	26/01/96	4/4/95	22/6/87	-
Convención Interamericana sobre Desaparición Forzosa de Personas	-	25/2/00	127 11/98	-
Protocolo de San Salvador	06/06/95	5/10/00	16/4/96	-

Incertidumbre, Azar e Iniquidad. Informe sobre los Derechos Humanos de los Migrantes en situaciones de intercepción, detención, deportación y recepción en los países miembros de la Conferencia Regional sobre migración. Marzo 2001.

Otra, es el hecho que parte de la emigración se realiza ilegalmente no cruzando los puestos fronterizos. Como en los años treinta, luego del levantamiento campesino en la zona occidental cuando miles de campesinos huyendo de la situación en el occidente del país se fueron al oriente o a Honduras. Similar en la década de los ochenta a consecuencia del conflicto armado interno que produjo grandes desplazamientos de personas, tanto al interior del país como a Honduras; ejemplo, los campamentos de desplazados de Mesa Grande.

No obstante estas limitaciones de información, incrementadas por la falta en el país del Censo de Población en 1980, se puede obtener algún grado de información por medio de fuentes indirectas como los censos de población de los países de destino de la emigración salvadoreña, los datos que recaban las autoridades consulares del país en dichos países.

Países de destino de los emigrantes salvadoreños

La población de ambos sexos nacidas en países de Centroamérica que reside en otro país centroamericano diferente al de su nacimiento, recibían entre 1970 a 1990 en México, Canadá o los Estados Unidos, excluyendo Honduras entre 1961 a 1990; esto reflejan los importantes movimientos migratorios de la población centroamericana en estas décadas.

La década de los setenta, nos refleja a nivel global que la migración intra centroamericana constituye el principal flujo migratorio, pues de los 267 mil 658 centroamericanos que vivían fuera de su país de nacimiento de los países

seleccionados el 52.20 por ciento (139 mil 708) vivían en otro país centroamericano, lo cual representa la mayoría de su emigración internacional.

En segundo, los Estados Unidos reportan el 42.56 por ciento de dicha emigración, siendo por consiguiente individualmente el país al cual se dirigía la mayor parte de la población centroamericana migrante.

Y tercero, comparativamente hablando todos los centroamericanos en Estados Unidos constituían un grupo étnico-nacional minoritario, con relación a los mexicanos quienes eran 5.67 veces más que todos los centroamericanos juntos. Su capacidad de ser grupo de presión u objeto de atención de las autoridades estadounidenses era poca o nula, al contrario de los mexicanos, quienes por su número, como por su presencia significativa de larga data tenían mayor organización y capacidad como grupo de presión.

Cuarto, la mayor parte de la migración intra centroamericana se dirige a sus países vecinos, así los guatemaltecos a México, El Salvador y Honduras; los hondureños a El Salvador, Nicaragua y Guatemala; los salvadoreños a Honduras y Guatemala; los nicaragüenses a Costa Rica y Honduras; los costarricenses a Nicaragua y Panamá; y los panameños a Costa Rica.

Quinto, todos los países centroamericanos y Panamá, salvo Costa Rica, son más países expulsores de población que receptores, siendo El Salvador quien de ellos más expulsa su población.

Sexto, los Estados Unidos constituyen el principal destino de la emigración de Costa Rica, Guatemala, Honduras y Panamá, mientras que para los salvadoreños su prin-



Foto: Thirza Ruballo, Consulado de Canadá en El Salvador

principal destino es Honduras (52.36 por ciento), siendo los Estados Unidos el segundo lugar (21.66). En el caso de Nicaragua el principal destino es Costa Rica (45.62), siendo los Estados Unidos el segundo lugar (31.53).

De lo anterior podemos deducir que existe una combinatoria de migración Sur-Sur con Sur-Norte en todos los países, pues existe un importante flujo migratorio entre los países centroamericanos, sobre todo vecinos, siendo probablemente la mayor parte de esta migración de origen rural.

Estados Unidos constituye el principal destino de la migración de los centroamericanos, que contrario a la migración intra centroamericana en esta década, al menos en el caso de El Salvador, presentaría como hipótesis que no es una migración preponderantemente rural sino más bien de carácter urbano.

La migración salvadoreña tiene como factores predominantes el económico y el político. El económico fruto de la estrechez territorial, la concentración de la tierra agrícola en pocas manos, el tipo de explotación agrícola y requerimientos de mano de obra, combinado con el factor político con su característica autoritaria, excluyente y represivo del sistema político que obligaba a su población a emigrar.

En los ochenta se producen en la región centroamericana profundas transformaciones de la realidad social, política, económica, poblacional y cultural. Los ancestrales e irresueltos problemas económicos y políticos, se manifiestan por medio de los conflictos armados enmarcados dentro del conflicto este-oeste que convierte a la región centroamericana en un lugar de lucha entre las dos superpotencias de la época -Estados Unidos y la Unión Soviética-. Los pueblos centroamericanos pusimos nuestros territorios y población: Las superpotencias el dinero y las armas.

Guatemala continuó con su lucha armada interna. En El Salvador el accionar bélico de las guerrillas que nacieron a principios de los setenta envolvió al país. Nicaragua con el fin de la dinastía de los Somoza, la instauración del gobierno sandinista y el accionar militar de los Contras financiados por los Estados Unidos, se vio inmerso en una cruenta guerra interna. Honduras no tuvo movimientos armados internos pero su territorio servía

para el FMLN de El Salvador y los Contras de Nicaragua, así como para miles de refugiados de los conflictos internos de los países vecinos. En el caso de Costa Rica, no tenía un conflicto armado interno pero repercutía y actuaba en los conflictos de los demás países centroamericanos, sobre todo de Nicaragua, por los problemas económicos. La llegada de miles de centroamericanos por razones políticas y su permisibilidad en la acción de los opositores nicaragüenses.

No podemos realizar un análisis de la migración intra centroamericana como lo hicimos para los setenta, por el hecho que los conflictos armados que vivían algunos países no les permitió realizar sus respectivos censos de población. No se realizaron censos de población en El Salvador, Honduras y Nicaragua.

Consecuencia directa de los conflictos armados internos que azoraron la región en esta década cambia la orientación de la emigración internacional de los nacionales centroamericanos.

En el proceso de la migración Sur-Sur -intra centroamericana- se da el nuevo fenómeno regional de los refugiados que aglutinan a dos sectores importantes.



Foto: Thirza Ruballo. terminal de buses de la "Linea Condor", a través de la cual se inicia la migración.

Foto: Thirza Ruballo, autobús que traslada los sueños y desventuras de muchos emigrantes



en 1970, incrementan un 174 por ciento pasando a ser la cuarta representación nacional.

Indudablemente la inestabilidad política, la guerra, inseguridad personal, deterioro de la economía fueron los factores principales que obligaron principalmente a los salvadoreños, guatemaltecos y nicaragüenses a tener que huir y abandonar sus países. Asentamientos poblacionales que antes eran importantes desaparecieron. Sus habitantes tuvieron que abandonarlos por encontrarse en el epicentro de los combates o ser víctima de la represión de uno o ambos bandos, teniendo que optar obligatoriamente por irse como refugiado a Honduras, a las cabeceras departamentales, la capital del país o emigrar a los Estados Unidos, Canadá o Australia.

La migración salvadoreña a Canadá fue bastante ordenada al existir programas organizados por el CIM. Fue una migración con un alto componente de identificación ideológica de izquierda, mientras que a Estados Unidos aunque existía la migración de estas personas, se producía más una migración por razones económicas, o huyendo de la violencia e inseguridad.

Se confirma el hecho que los países centroamericanos, salvo Costa Rica, son países expulsores de población a los demás países centroamericanos y ahora más orientados hacia los países desarrollados.

Para 1990 se configura netamente el proceso de emigración, ahora Sur-Norte de la población centroamericana que escapa de sus países hacia los Estados Unidos y Canadá. No tenemos datos censales de Honduras y Costa Rica quienes son los dos países receptores de población salvadoreña y nicaragüense respectivamente, pero podemos decir que se mantiene constante la migración intra centroamericana.

El caso de la migración a Canadá se incrementa radicalmente pues pasa de 4 mil 875 en 1980, a 49 mil 395,

incremento de 43 mil 520 personas lo que significa incremento de 89.3 por ciento. El mayor incremento es de los salvadoreños quienes pasan de mil 775 a 28 mil 295 superando a la comunidad mexicana.

Igual proceso sucede con la emigración hacia los Estados Unidos que pasa de 331 mil 219 en 1980, a un millón 098 mil 021 personas de origen centroamericano, consolidando los de origen salvadoreño su primer lugar, pues son 465 mil 433 personas que representa el 42.39 por ciento de los centroamericanos en

Estados Unidos. Los guatemaltecos, nicaragüenses y hondureños confirman igualmente segundo y tercer respectivamente. Los costarricenses siguen siendo el menor grupo nacional.

Estos datos confirman, a excepción de Costa Rica, el carácter expulsor de población de las sociedades centroamericanas.

Como hemos afirmado en párrafos anteriores, la información censal no es totalmente exacta por el hecho que muchos inmigrantes ilegales temen dar información sobre su país de origen pues creen puede ser utilizada por las autoridades migratorias de Estados Unidos para su deportación.

Por ello, es importante la campaña informativa motivacional que mantienen los medios de comunicación de habla hispana en Estados Unidos para que los inmigrantes ilegales respondan el censo de población. El hecho de ser una comunidad más numerosa les permitirá exigir a las autoridades federales, estatales y locales más servicios públicos para la comunidad hispana. Si se inscriben para poder votar en las elecciones motivará a los políticos considerarlos como un grupo social de interés para captar sus votos.

La información que tienen las autoridades del Ministerio de Relaciones Exteriores de los salvadoreños registrados en nuestros consulados son datos muy superiores a los que aparecen en los censos de población. En total, según la Cancillería son dos millones 472 mil 796 salvadoreños registrados en los consulados de El Salvador.

El cuadro No. 2 nos revela datos muy importantes, entre los cuales podemos destacar.

Primero, que un alto porcentaje de salvadoreños no han podido vivir en su país de origen pues han tenido que emigrar. Uno de cada cinco o cuatro salvadoreños ha tenido

México, país expulsor de su población y quien aporta el mayor número de inmigrantes ilegales temporales y permanentes en Estados Unidos, dada su naturaleza de país fronterizo con Estados Unidos, es país de tránsito para la inmigración a Estados Unidos; por tanto, todos los inmigrantes legales e ilegales centroamericanos que deseen llegar por vía terrestre a Estados Unidos tienen necesariamente que pasar por suelo mexicano.

Dado el incremento de las emigraciones ilegales de los centroamericanos a Estados Unidos y el uso por éstos de México como país de tránsito, las políticas y acciones migratorias que implemente México son sumamente importantes para los Estados y pueblos centroamericanos.

Los centroamericanos que viajan vía terrestre a México, por turismo, negocio o por ingresar ilegalmente a Estados Unidos, expresan el maltrato, irrespeto, vejámenes, violación de las mujeres, robo, corrupción de las autoridades migratorias mexicanas. Todo lo denunciado por las autoridades mexicanas, de lo que sufren sus ciudadanos por parte de las autoridades estadounidenses, es poco en comparación a los relatos de los sufrimientos y dificultades que experimentan los centroamericanos en su tránsito en México. El tratamiento de los mexicanos a los centroamericanos fomenta la compleja relación de amor-odio de dichos pueblos.

Cuadro No. 2

Número de Salvadoreños Registrados en los Consulados

País o Región	Salvadoreños	%
Canadá	156 853	6.34
Estados Unidos	2 215 600	89.60
México	3 265	0.13
Nicaragua	6 500	0.26
Honduras	3 000	0.12
Costa Rica	14 767	0.60
Panamá	8 500	0.35
Belice	30 000	1.21
Caribe	419	0.02
Sur América	3 157	0.13
Europa	11 626	0.47
Australia	18 755	0.76
Asia, África, Oceanía	354	0.02
Total	2 472 796	100.00

EL Salvador en el Exterior. Ministerio de Relaciones Exteriores

Actualmente se habla que Estados Unidos ha trasladado de la frontera norte de México a la frontera sur de México y Guatemala, el primer "tapón" de la inmigración ilegal centroamericana y suramericana que use México de vía terrestre para llegar a los Estados Unidos.

La característica de país de tránsito que tiene México es sumamente reveladora, pues en los años 1990 a 1999, inclusive, un millón 152 mil 850 personas fueron devueltas o rechazadas, de las cuales puede ser que una misma persona se contabilice varias veces. De este total un millón 121 mil 954 fueron centroamericanos, el 97.32 por ciento.

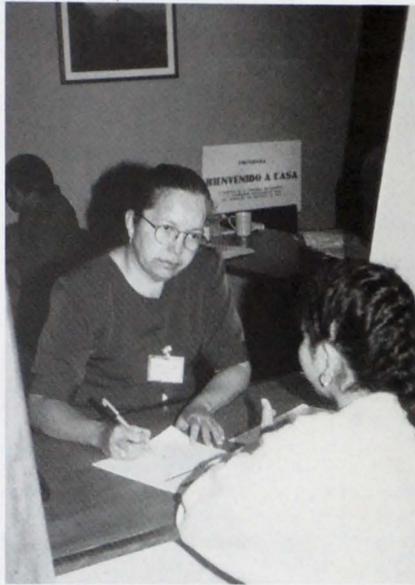
La mayoría de ellos son guatemaltecos -482 mil 146-, o sea el 41.82 por ciento del total global, los hondureños segundo lugar con 280 mil 289 (24.31 del total global) y los salvadoreños tercer grupo nacional con 275 mil 171 personas (23.87 del total global). Estos tres grupos nacionales juntos representan el 90 por ciento de la totalidad.

Los guatemaltecos conforman el grupo nacional predominante, los salvadoreños ocupan el segundo lugar de 1990 a 1993, a partir de 1994 los hondureños ocupan el segundo lugar. En el caso de los guatemaltecos, país fronterizo de México, parte significativa de esas personas no necesariamente buscan ir a los Estados Unidos, sino trabajar en los Estados sureños mexicanos. Mientras que en el caso de salvadoreños y hondureños definitivamente la mayoría, por no decir casi la totalidad, son personas cuyo destino son los Estados Unidos.

Analizando el caso de las expulsiones y rechazos de extranjeros realizadas por los Estados Unidos de 1993 a 1997, totalizan 322 mil 025, que no coinciden con idéntico número de personas pues como hemos afirmado en el párrafo anterior una misma persona puede ser expulsada varias veces; de este total el 71.04 por ciento son mexicanos, o sea 228 mil 763, los centroamericanos constituyen el 11.63 con 37 mil 440 expulsiones y rechazos. De éstos los salvadoreños constituyen el 3.79 del total, con 12 mil 218, los hondureños son segundos con 11 mil 804 (3.67) y los guatemaltecos con 9 mil 977 (3.10) son los terceros.

Las deportaciones de centroamericanos reflejan un incremento en el alto número de deportaciones de centroamericanos en los últimos años, consecuencia que los Estados Unidos se

Foto: Thirza Ruballo, el Programa Bienvenido a Casa recibe a los deportados en el aeropuerto de Comalapa



de divisas ya no son bienes materiales como el café, sino que es nuestra propia población, nuestra fuerza de trabajo quien se ha convertido en el principal generador de divisas del país.

Las remesas son un importante elemento en el desarrollo local de las comunidades y municipios. Son fuente importante en la inversión productiva y creación de infraestructura escolar, deportiva y otros servicios públicos que convierte a los emigrados en un actor político de gran importancia no sólo en el ámbito nacional por el total de divisas que proporcionan sino en el ámbito local por la satisfacción de necesidades concretas que la propia sociedad no logra generar.

Importante desde el punto de vista económico, cultural y calidad de vida son los bienes, conocimientos y actitudes que envían o traen los emigrados, pues cambian pautas culturales, vestimenta. Igual los electrodomésticos, la radio y la televisión han cambiando de manera significativa las condiciones de vida y para amplios sectores sociales y geográficos del país, en particular en el sector rural.

“Dentro de la historia más grande de los latino estadounidenses se debe contar la historia particular de los inmigrantes centroamericanos, los hermanos lejanos que han tenido que ubicarse en otros espacios geográficos y simbólicos. A partir de sus inmigraciones en los ochenta los

salvadoreños forman comunidades satélites que rodan por el mundo, pero que aun mantienen conexiones materiales y afectivas con Centroamérica. A la misma vez, ellos establecen relaciones con y en sus nuevos lugares, o sea participan en la construcción de una identidad latina de gran impacto cultural y político en el Norte y en el Sur.”²¹

Destino y uso de las remesas familiares

La CEPAL²² afirma que las remesas desempeñan un papel central en la economía nacional aún cuando su papel en la balanza de pagos haya disminuido. En 1991 las remesas representaban un monto igual que el total de exportaciones del país, relación que descendió al 56 por ciento de las exportaciones en 1997, aún cuando en términos absolutos las remesas en este periodo se duplicaron. Obviamente este 56 es un porcentaje sumamente elevado y constituye la mayor fuente individual de divisas para El Salvador. La principal fuente de divisas generada en el país es la maquila, y como es sabido dado su característica de ser capital golondrina, no hay garantía en la estabilidad y permanencia de las mismas.

El gerente de estudios y estadísticas económicas del Banco Central de Reserva²³, informó que las remesas familiares acumularon cerca de un millón 910 mil 5 millones de dólares durante el año 2001, lo que representa una tasa anual de incremento del 9.1 por ciento y equivale el monto total de remesas al 13.7 del Producto Interno Bruto –PIB–, 64.3 de las exportaciones totales y financian el 37.7 de las importaciones totales del país.

Por otra parte el mismo estudio señala que el 80 por ciento de las remesas se destina a la adquisición de productos de consumo y el 8 por ciento, aproximadamente, a la inversión o ahorro. Esto revela por una parte que este alto porcentaje destinado a la adquisición de productos de consumo es debido a que los emigrados salvadoreños mandan dichas remesas para sufragar los gastos de vida de sus familiares, principalmente hijos y padres, que se encuentran en el país, lo cual durará en el caso individual hasta que los padres mueran, se los lleven a Estados Unidos, o sus hijos menores terminen sus estudios o se integren a la vida productiva del país.

Entre el 8 y el 10 por ciento, de las remesas está destinada a la inversión o ahorro, lo cual representa un porcentaje como monto, de 100 millones de dólares que van directamente a la inversión productiva. Lo destinado al consumo incide en la vida productiva del país, pues mediante la compra de bienes de consumo duraderos o no duraderos se contribuye a la industria, agricultura y comercio. Igual lo destinado a la educación pues se invierte en el capital humano del país.

Los anteriores factores hacen referencia a la situación personal y familiar de los inmigrantes como variables que favorecen o desfavorecen el hecho que envíen remesas a sus familiares que continúan en sus países de origen.

Así, aquel emigrante que conserva a sus hijos, pareja o padres mayores en su país de origen estará motivado u obligado a enviar dinero para sufragar los gastos de alimentación, educación, salud, vestido de sus hijos; siendo además frecuente que éstos vivan en casa de sus abuelos.

Igualmente, si piensa retornar a su país de origen y desea formar capital de trabajo para cuando regrese, comprar o mejorar la vivienda a la cual retornaría. La primera generación de emigrantes y más particularmente en los más recientes sus vinculaciones y relaciones familiares estarán más fuertes, así como deberá responder por los gastos que habrá incurrido para sufragar su viaje, mucho más si tuvo que viajar ilegalmente y pagar a los "coyotes, lo cual en muchos casos obliga a hipotecar sus bienes y propiedades.

El funcionamiento de estructuras organizativas que aglutinan a originarios de un país o municipios entre los emigrados, es elemento importante para mantener comunicación con sus lugares de origen y el envío de ayuda para dichos lugares. Diferente información estima que el uno por ciento de las remesas proviene de estas "Redes Sociales".

Asimismo, el nivel de organización y presencia de inmigrantes en sus comunidades, que se conviertan en ciudadanos estadounidenses y votantes inscritos, les permitirá convertirse en un grupo de presión con capacidad de influencia en la vida política, social, económica y con mayor capacidad de defensa de sus intereses. Es por ello de interés estratégico para dichas comunidades de salvadoreños, como para El Salvador que existan organizaciones de salvadoreños en Estados Unidos.

Son factores desestimulantes al envío de remesas familiares, si el emigrado logra reunir o formar en su país de destino su familia nuclear, llevar a sus padres o bien estos no necesitan de la asistencia económica de sus hijos. Las generaciones subsiguientes, hijos y nietos de los primeros emigra-

dos, los vínculos con el país de origen de sus padres tienden a disminuir así como los compromisos u obligaciones que puedan tener con sus familiares lejanos, por razones de distancia geográfica y cercanía del vínculo familiar de los que quedaron en su país de origen.

La inserción laboral también es una variable importante, por cuanto determinará la capacidad de ahorro que tenga el emigrante para poder enviar mayor o menor cantidad de dinero a sus familiares residiendo en su país de origen.

Indudablemente que la capacidad de absorción de mano de obra en actividades productivas, es un factor importante para potenciar o disminuir la necesidad de muchas personas a emigrar de sus países hacia otros que les ofrecen trabajo y mejores remuneraciones.

En nuestros países la estabilidad política ha desterrado la violencia política que impedía la atracción de inversiones nacionales y extranjeras, pero el modelo neoliberal no ha permitido un crecimiento económico con desarrollo humano, ni una mejor distribución del ingreso; si no por el contrario, una mayor concentración de riqueza, pauperización de mayor cantidad, no sólo de personas sino de sectores sociales. Esto junto a los niveles de la violencia delincinencial ha generado mayor inseguridad personal, que fomenta en más amplios sectores sociales y niveles educativos a tener que emigrar para poder trabajar, suplir sus necesidades elementales de subsistencia, seguridad familiar y perspectivas para el futuro de los hijos.

Las políticas que desarrollen los países que sirven de tránsito, que en nuestro caso son Guatemala y México, así como las dificultades y controles que establecen los Estados Unidos en su frontera Sur para impedir la entrada de inmigrantes ilegales, son factores decisivos para motivar o desalentar la emigración.

Los Estados Unidos antes del ataque terrorista del 11 de septiembre, habían presionado a los gobiernos mexicanos y guatemalteco para, desde ahí, empezar a dificultar el tránsito de los inmigrantes ilegales. El Salvador también actuaba en ese sentido con la creciente emigración ilegal proveniente de Sur América y Asia, dado que cada



Foto: Thirza Ruballo. Bienvenido a Casa ofrece a los deportados llamadas gratis a sus familiares o amigos en todo el país.

Foto: Thirza Rubalbo, el equipaje en su mayoría son cajas o bolsas con un par de zapatos, un walkman, su cincho y algún libro que suele ser la biblia.



los centroamericanos ocupados en la Manufactura- Industria, cuyo nivel es de 462 dólares semanales, frente a 333.8 dólares/semana obtenidos por los inmigrantes mexicanos empleados en esa rama.

Dimensiones de la migración

Las migraciones constituyen, como hemos visto a lo largo de este trabajo, un fenómeno humano que tiene implicaciones y ramificaciones en todas las áreas de las actividades de la persona humana, tanto en su carácter individual como en el de su entorno social; por consiguiente, su análisis e interpretación puede verificarse desde diversas perspectivas o ángulos, o como Mario Lungo²⁸ llama "dimensiones", las cuales son: la económica, territorial, social, cultural y política.

La dimensión económica hace referencia al impacto económico que tiene tanto en lo macroeconómico de un país como sería su impacto en la generación de divisas. La estabilidad de la moneda nacional o aún desaparición de la misma, la balanza de pagos; como a nivel microeconómico en la vida de los habitantes de los países expulsores de mano de obra que les permite fundar pequeños microempresas,

así como en muchos casos, ser un factor importante en la satisfacción de las necesidades básicas de alimentación, salud, educación, recreación, vestido de muchas familias que dependen para suplir parte de dichas necesidades de las remesas de sus familiares que viven y trabajan en los países desarrollados.

La dimensión territorial se refiere a los cambios en la vida y desarrollo de los espacios físicos, fundamentalmente en aquellas comunidades cuyos integrantes han emigrado y cuya contribución a sus familias como para necesidades colectivas transforman las viviendas, la infraestructura escolar, vial, recreativa, etc.

La dimensión social mira los procesos de desintegración familiar producto de emigración de uno o ambos padres, cuyos hijos se quedan con sus abuelos, uno de los padres o familiares con todos los problemas sociales y personales debido al rompimiento de la unidad familiar.

La dimensión cultural se refiere a los profundos cambios culturales en los directamente implicados en el fenómeno migratorio y en toda la sociedad. Tanto las personas que emigraron como los que se quedaron. Sus relaciones, vivencias pautas culturales, valores y normas cambian. Todo ello incide en la búsqueda de definición del grupo o grupos sociales de pertenencia y referencia al cual aspira a pertenecer o constituye su modelo a alcanzar.

Los campesinos y pobres urbanos quienes con capacidad económica regresan de vacaciones al país habiendo vivido relaciones empleador y empleado en los Estados Unidos diferentes a como eran aquí, se relacionan con sus antiguos patrones de manera diferente, demandando y consciente del respeto de sus derechos y la ley.²⁹

La dimensión política se refiere al papel del Estado en lo referente a la política económica, de población, seguridad que debe desarrollar respecto del fenómeno migratorio. Sobre todo si existe una parte importante de su población en el exterior, residiendo legal o ilegalmente, en uno o varios países. Analiza el impacto económico de las remesas en la economía nacional, por lo que la seguridad y estabilidad laboral de sus habitantes en el extranjero, es parte importante de la política estatal y contribuye a la estabilidad de una sociedad.

La situación legal de los salvadoreños residentes en Estados Unidos

Previo al creciente flujo de la inmigración ilegal de salvadoreños a los Estados Unidos, a partir de la década de los ochenta, Estados Unidos no tenía política migratoria específica para los salvadoreños. Los salvadoreños en esos años solicitaban asilo político, la casi totalidad. 97

Migración y remesas familiares; nueva dependencia de la economía.

Por: Juan Carlos Grande y
Jorge Barraza Ibarra

Las remesas familiares en El Salvador son un fenómeno reciente cuya importancia ha venido aumentando en los últimos años. Aproximadamente hace diez años, en forma coincidente con el momento en que se derrumban los precios internacionales de nuestro principal producto de exportación: el café. Son resultado del peculiar proceso migratorio que acompaña la evolución de la economía en las últimas dos décadas. Se considera además que este fenómeno migratorio hacia el extranjero, especialmente a los Estados Unidos, aunque forma parte de un vasto movimiento de latinoamericanos hacia el país de las esperanzas, en nuestro caso especial es motivado por dos causas fundamentales: la falta de oportunidades de empleo y el enorme diferencial de salarios entre El Salvador y el principal país de destino, aunado a los diez años de guerra civil que afectó a muchas poblaciones de las zonas rurales, así como, a las zonas marginales de los centros urbanos.

Se estima que las remesas familiares producen ingresos de más de mil 800 millones de dólares anuales, ingresos que han permitido equilibrar el saldo desfavorable de la Balanza Comercial del país y mostrar resultados aceptables en la cuenta corriente, evitando así, una permanente amenaza de devaluación del tipo de cambio, por la constante acumulación de reservas internacionales netas, cuyos resultados representan seis meses de importación.

Dichas remesas familiares han adquirido profundas implicaciones en la vida nacional: el fenómeno no es exclusivamente económico, sino que tiene dimensiones sociales, familiares, políticas e institucionales. El ámbito de influencia, a nivel microeconómico, se refleja en muchas actividades del que hacer cotidiano. En los niveles y actitudes de vida de muchas familias, en el consumo familiar, en el mercado de trabajo, en las transformaciones de las tradiciones y formas de vida de algunas poblaciones, y en otros aspectos del comportamiento social.

Por otra parte, debe destacarse el hecho que así como en el pasado los altos precios del café en el mercado internacional promovían "buenos gobiernos", dadas las posibilidades en el gasto público y en los ingresos de los exportadores de café, favorecían la actividad económica en general. Ac-



continente americano. Inicialmente fue de irlandeses, muchos con previo asentamiento en Inglaterra, luego italianos, polacos, rusos, gente de la Europa central y meridional, japoneses y chinos; es decir, que el grueso provenía de las ahora poderosas naciones del planeta por su riqueza, pero que hace dos siglos eran regiones pobres y azotadas por los devastadores efectos de continuas guerras, incluso con la presencia de hambrunas; situación que hizo declinar los movimientos intracontinentales en Europa muy comunes en esa época, a excepción de Alemania que mantuvo el interés como destino para polacos, rusos e italianos, entre otros, quienes llegaron a suplir la emigración hacia América de los propios alemanes. Se estima que "en 1910 el Imperio germánico, en su pleno apogeo, mantenía un millón 250 mil inmigrados europeos permanentes"⁵.

En el pasado como en el presente, las cifras de inmigración hacia Estados Unidos son elocuentes sobre el enorme contingente de trabajadores en búsqueda de oportunidades. Entre 1880 y 1900 arribaron cerca de 10 millones; de 1901 a 1910 fueron 9 millones; casi 6 millones entre 1911 a 1920 y 4 millones en los años veinte; descendiendo a sólo 528 mil durante los años treinta (alrededor de 50 mil anuales)⁶. Por el uso intensivo de esta fuente de mano de obra se estimuló la migración de población blanca y la proporción de raza negra se redujo a la mitad (10 por ciento) a finales del siglo XIX. El citado Censo de 1790 informó que la población alcanzaba los 4 millones⁷, de manera que en los siguientes 125 años la migración septuplicó la población de aquella nación. Otro referente dentro del continente americano en cuantía importante, si bien a distancia, se ubica en la emigración a Brasil, Uruguay y Argentina con cerca de 12 millones⁸.

Dado el proceso expansionista en la actividad productiva y posteriormente geográfica hacia el territorio oeste, la inmigración fue vista como cosa favorable, incluso en el periodo que operaron los cupos. Sin embargo, gradualmente fueron cimentándose actitudes y pasiones xenofóbicas en los primeros inmigrantes y sus descendientes, ahora ciudadanos prósperos, quienes veían en los nuevos inmigrantes a seres indeseables, peligrosamente pobres, competidores de oportunidades, y/o enemigos religiosos.

Con la incesante inmigración se fue gestando un abarrotamiento del mercado de trabajo que en unión al aumento de la productividad que derivó el progreso tecnológico, suscitó un creciente ejército de reserva de los trabajadores. Tal situación es la base y explica porqué "la vida del trabajador en el siglo XIX no era fácil ni mucho menos. Aun en las buenas épocas, los salarios eran bajos, los horarios muy largos y las condiciones de trabajo peligrosas"⁹. Como resultado lógico el inmigrante ocupaba el peldaño más bajo en la escala social y era el efecto de una fuerte discriminación por motivos de origen étnico, religión, acento y particularmente color de la piel.

Los primeros extranjeros que causaron problemas resultaron ser los que arribaron con posterioridad a los colonos ingleses: los irlandeses, quienes además de ser pobres arrastraban una fe religiosa católica, por lo que resultaba difícil asimilarlos. El siguiente grupo nacional de inmigrantes que propició recelo fue el de origen chino, ya que a pesar de que convivían y cooperaban pacíficamente conservaban una manera de vivir culturalmente diferente, que atentaba contra el crisol fundidor.

Las crecientes protestas de la población blanca, como grupo étnico dominante, contra la libre entrada de extranjeros llegaron a tener eco en las autoridades. Hacia 1882, se emitió la primera ley anti-inmigrante contra los chinos. La oratoria extranjeros, en muestra de cínico desprecio, alternativo al desembarco en Manhattan, destinaron la Isla de Ellis como punto de llegada a los inmigrantes en 1892; a los nuevos arribistas y futuros ciudadanos norteamericanos, como bienvenida les esperaban el desembarcar una especie de jaulas en su paso por aquella estación de inmigración, a fin de que fueran objeto de revisión y confirmación de que se cumplían los cupos y demás restricciones migratorias impuestas crecientemente desde 1882.

Por otra parte, "en 1907 el Presidente Theodore Roosevelt respondió a los temores de la mano de obra estadounidense ante la competencia, convenciendo al gobierno de Japón de que suspendiera en forma temporal la emigración de sus trabajadores a los Estados Unidos"¹⁰; en una suerte de pacto de caballeros a fin de evitar el insulto que supondría una restricción propiamente legal.



Foto: Thirza Ruballo, afiche médico sin fronteras

Según las Naciones Unidas a escala planetaria se cuantifica en 140 millones las personas que viven en países que no son en el que nacieron¹⁴.

Para el caso salvadoreño se estima que entre una sexta y una quinta parte de la población vive en los Estados Unidos¹⁵. Los datos difieren según la fuente consultada. La principal fuente oficial son los censos norteamericanos que para 1990, informan que residían en aquel país cerca de medio millón de origen salvadoreño (465 mil 460), quintuplicado la registrada por el censo de 1980, de 94 mil 447. Tales cifras se consideran conservadoras, a pesar de que se pretende registrar en su totalidad a los inmigrantes, no importando su estatus legal, hay quienes por el temor a ser deportados se esconden y no son incorporados en las estadísticas, sin que se conozcan que proporción representan quienes quedan fuera del cómputo.

El inventario de las migraciones de compatriotas es limitado e impreciso, particularmente por el carácter clandestino que mayormente matiza en la actualidad la salida de salvadoreños, lo que da paso a calificaciones como "estadísticas de los incontables". Por eso hay disponible una variada gama de estimaciones, cuyas cifras oscilan entre 1.2 a 2.5 millones de salvadoreños. No se conoce a ciencia cierta cual es la cifra real o más próxima al total de compatriotas inmigrantes que viven efectivamente en el país del Norte.

Però existe coincidencia en mostrar a El Salvador como el principal exportador de mano de obra: las tasas de emigración¹⁶ indican que nuestro país supera notablemente al resto de Centroamérica. Con reservas mencionamos que las cifras conocidas refieren que sólo entre 1989 (año de la ofensiva) y 1990 salieron del país arriba de 140 mil inmigrantes, y que luego de los Acuerdos de Paz declinó la salida de compatriotas hasta mantenerse en alrededor de 25 mil anual. Pareciera que hay un compás de espera para que cerca de 1 millón de salvadoreños aspirantes a inmigrantes hagan realidad su deseo y se lancen a la aventura por el sueño americano. Además, se percibe un incremento del flujo migratorio en tránsito de países sudamericanos y asiáticos a El Salvador, que ocupan el territorio como puente en ruta hacia el norte.

Entre las autoridades gubernamentales de los países de destino y analistas más cercanos a la población extranjera en condición de ilegalidad, obviamente no existe una visión común sobre el diagnóstico y valoración del aporte económico y de diversa índole, que crean los extranjeros indocumentados; pero sí hay un consenso en calificar que la migración ilegal constituye un pujante y lucrativo negocio millonario: entre 7 a 12 millones de dólares se calcula el ingreso anual que perciben los traficantes de ilegales alrededor del mundo, con tarifas de hasta 40 mil dólares¹⁷ por llevar a una persona a Estados Unidos. Mientras mayor sea la

distancia a que se encuentre el país de origen o la rigidez de las restricciones migratorias mayor es el precio que se cobra a los aspirantes a emigrar.

La migración es un destino inevitable

Verdaderamente la razón sobre lo infructuoso que ha sido, y es, obedece a que los desplazamientos poblacionales no son una suerte de "espasmo colectivo" descontrolado abandonados a la irracionalidad, pues por el contrario, a pesar de los escenarios, por lo general, clandestinos en que se fraguan, su impulso radica en la pública y mundialmente informada creciente demanda de mano de obra, mayormente no calificada, de los principales países occidentales prósperos.

Para la región latinoamericana y en particular para nuestro país, el destino ordinario por obvias razones es los Estados Unidos. Otros destinos cuantitativamente importantes han surgido a través de programas migratorios que favorecen y estimulan el traslado desde nuestros países hacia algunas naciones desarrolladas y a veces del tercer mundo, en condiciones notablemente atractivas y con un relativo inmejorable estatus legal. Nos referimos, por ejemplo, a la experiencia salvadoreña de los años ochenta con Canadá y Australia, países que tenían interés en expandir su población, y que para garantizar que quienes emigraran no volvieran a sus lugares de partida, seleccionaban, principalmente, a personas con algún tipo de persecución política. También recordamos en los años setenta la migración temporal que se dirigió a un país del medio oriente para la construcción de una ciudad. Los obreros que partieron a Estados Unidos para trabajar en la industria bélica durante la segunda guerra mundial; y los que emigraron para trabajar en la construcción del canal de Panamá.

La pobreza no es propiedad exclusiva de los países del sur, pero la diferencia es que aquí es mayoritaria. El informe sobre el Desarrollo Mundial. 2000/2001, señala que "Nuestro mundo se caracteriza por una gran pobreza en medio de la abundancia... mientras que en los países ricos menos del 5 por ciento de todos los niños menores de cinco años sufren de mal nutrición, en las naciones pobres la proporción es de hasta el 50 por ciento"¹⁸.

Se ha dicho que "la pobreza es degradante, deprimente y deshumanizante, ... (y que) cuando coexiste con la prosperidad de una minoría tanto dentro como entre países sencillamente resulta obscena"¹⁹. Ninguna nación se escapa. Pero cuando la mayoría de los pobres en el Sur puesto que "El ingreso promedio en los 20 países más ricos es 37 veces mayor que el de las 20 naciones más pobres"²⁰, huir en búsqueda del progreso y la superación no puede tener otro horizonte que el norte.

Foto: Thirza Ruballo, los emigrantes enfrentan cualquier riesgo por lograr su propósito.



Tales condiciones han promovido una ampliación de las desigualdades internas que observan nuestros países, que ya en el pasado eran preocupantes en términos de estabilidad social: para la década de los años ochenta se calculó que "en El Salvador, el trabajador más educado ganaba 71.2 por ciento más que el trabajador menos educado, mientras que en los Estados Unidos era solo el 16.3 por ciento"²⁶ la diferencia.

En el caso salvadoreño los mayores resultados en generación de empleo en los últimos diez años, han radicado en la maquila, que es una industria intensiva en mano de obra, con organización productiva y exigencias de trabajo desgastante y salarios nada envidiables para el resto del mercado de trabajo, pero que significan oportunidades de ingreso al final de cuentas. No obstante, es desolador recordar recientes propuestas de bajar los salarios mínimos a €700 para zonas como Chalatenango, en aras de atraer e incentivar nuevas inversiones en este sector productivo, cuando ya el salario mínimo vigente resulta trágico. Este tipo de ideas que pretende influir y direccionar la política económica son parte del menú de razones que explican porque, cerca de un millón de salvadoreños pretenden emigrar hacia nuevos derroteros²⁷. En cambio, sociedades calificadas como modesta pero humanamente exitosas como la costarricense que si bien tienen un Producto Interno Bruto y Producto Per cápita inferiores a otras naciones en el sur del continente americano, dado los niveles de equidad y servicios públicos, reflejo de la aspiración de una economía con rostro humano en materia de distribución de ingresos y otros que al final vienen a generar una buena calidad y mayor esperanza de vida para sus conciudadanos, en vez de ser exportadores de mano de obra, constituyen modestos puntos de llegada para emigrantes de la región.

Contrario a las perspectivas desfavorables que anuncia el sector maquilero de la economía salvadoreña como requisito para relanzar el crecimiento, el horizonte para quienes desean y aspiran a emigrar al norte les revela una fuerte oferta de nuevos trabajos cada año, y que "la renta media de las familias crece con regularidad desde 1993, y en 1997 el salario medio comenzó a aumentar por primera vez

en un cuarto de siglo... (y a pesar que) las diferencias de ingresos han seguido aumentando, los salarios bajos también subieron en los Estados Unidos. Las cifras del paro están en su nivel más bajo en el ámbito nacional desde 1969, al igual que la pobreza, inferior en 1999 a lo que fue en varias décadas"²⁸.

Si pretender caer en concepciones absolutistas más si destacar los elementos capitales en la explicación del fenómeno, somos de la idea que definitivamente es la estructura y evolución del mercado de trabajo de la gran nación en confrontación con las magras posibilidades de progreso en nuestros países, la raíz motriz de los flujos de inmigrantes indocumentados. Como señala La CEPAL "el crecimiento económico y los esfuerzos por controlar la inflación y equilibrar las cuentas fiscales y comerciales registraron progreso en muchos lugares, pero la lucha contra el desempleo registró derrota tras derrota"²⁹. Por lo tanto, la migración es un fenómeno imparable pues los factores de la producción suelen movilizarse y acomodarse con independencia a las concepciones económicas de los gobiernos, y responden más a las expectativas de rendimiento observables en cada espacio geográfico: aquí no hay distinción entre el factor trabajo y el factor capital. O como se ha dicho: "no cabe duda que ajena a los discursos teóricos de los entendidos, la economía busca sus mecanismos compensatorios para el diario vivir"³⁰.

Condicionantes de la migración

Resulta fácilmente comprensible que la población inmigrante de Alemania, Francia y Bélgica, comparada con el total de cada país, se acentre 6.7 a 7.5 veces la que vive en España³¹, merced al menor desarrollo alcanzado por este último país y en consecuencia menor atractivo como destino al ser menores las oportunidades. También durante los años treinta la emigración hacia Estados Unidos descendió a niveles insignificantes en comparación a periodos anteriores, pues las consecuencias de la gran depresión volvieron poco atractivo al país; y se estima que aun hubiese sido menor si no se produce el ascenso de Hitler al poder.

Indudablemente en la actualidad la evolución económica es radicalmente distinta a aquella época y por consiguiente encaramos un poderoso estímulo a la movilidad.

Particularmente el trabajo diríamos que es el factor de la producción más independiente, máxime cuando hay poco que perder, ya que incluso ni siquiera exige para su desplazamiento o relocalización seguridad jurídica o seguridad contra la delincuencia, como la requiere la inversión extranjera que invocamos ansiosamente, y la que grandes esfuerzos ha motivado para la asignación de recursos

locales... El tiro salió por la culata... Cuando las cosas se pusieron difíciles, las pobres mujeres libias se dieron cuenta de lo mucho que esas damas estaban ganando y siguieron su ejemplo³³; etc.

En suma, compartimos la idea que la migración hoy en día es un fenómeno fundamentalmente económico “en su origen y en su meta”, puesto que la causa más frecuente³⁴ por la que salen de nuestros países grandes flujos de población económicamente activa (el grueso de las emigraciones), radica en los bajos ingresos que perciben los trabajadores en sus países de origen y la falta de oportunidades de trabajo³⁵. En conjunto, provocan y retroalimentan un marco de pobreza estructural, razón por la que compartimos que la migración resulta un destino inevitable en virtud de una especie de estrategia de supervivencia y/o progreso para familias pobres y otras en mejores condiciones económicas, pero que aspiran enriquecer su horizonte de vida. Otro ejemplo de que el teorema Hecksher – Ohlin no opera:

- *Sobre la base de este teorema, se pensaba que con el libre comercio y la vigencia de las ventajas comparativas como criterio de asignación de recursos en una economía, al provocar que los factores abundantes dejasen de serlo, se experimentaría una tendencia a la igualación de las remuneraciones de los factores de la producción, lo que vendría a sustituir la necesidad que estos emigran en búsqueda de mejores rentabilidades. Pero esta premisa no se ha cumplido, a pesar de la floreciente globalización que reina en los últimos años: El comercio no ha cooperado en la equiparación del precio de los factores de la producción.*
- *Por el contrario, el descenso de los salarios viene a ser la herencia que se fortalece con la mundialización del mercado y apertura externa. La práctica para atraer inversiones y promover competitividad generalmente se ha promovido por la vía fácil de la reducción de los salarios reales (devaluación y/o atraso en ajustar los salarios nominales según el ritmo de la inflación), mas no por esfuerzos encaminados al aumento de la productividad a través de acciones de Investigación – Desarrollo. El impacto ha sido general, de cuyo alcance no escapan las otras clases medias que ensancho el periodo desarrollista. En el caso de El Salvador como en otros países, la solución o ajuste de la economía, más allá de un simple paliativo, se expresa en la migración hacia el sueño americano.*

No todo es fiesta, la adversidad acosa.

Muchos aventureros, mayormente los que transitan con guías conocidos como polleros, superada la hazaña y grandes sacrificios por la discriminación a que se ven sometidos, alcanzan el sueño dorado. Sin embargo, el “milagro” no les sobreviene a todos: se dice que sólo el 5 por

ciento de quienes viajan sin guía logran llegar a la frontera norte de México.

Además, numerosas mujeres son introducidas cada año con fines de explotación sexual³⁶ a países europeos y asiáticos; las que cruzan las fronteras conscientes de su destino o con engañosas promesas de trabajos legales, por lo general ofreciéndoles la carnada de grandes ganancias, fácilmente vendible por la miseria en la que viven. La deplorable trata de mujeres comprende no solo la prostitución sino también los matrimonios forzados y las adopciones falsas con fines de “disfrute” sexual. Así mismo, en la región existe el tráfico de menores con el móvil de explotación comercial sexual: de Centroamérica “se llevan y venden niñas como esclavas a los prostíbulos de Tapachula, a cien dólares cada una, y a niñas mexicanas las venden en Honduras, Brasil y Costa Rica a un precio equivalente³⁷”.

Otros, principalmente de origen asiático, tienen como destino una suerte de “moderno” esclavismo en actividades productivas que incluye torturas, a cuyo sometimiento son empujados por los elevados costos que les cobran los traficantes en quienes depositaron su futuro sueño dorado.

En ambas situaciones resulta casi imposible escapar del terror en que finaliza la aventura de la migración, dado el alto nivel de dependencia económica con los reclutadores o empleadores y/o la circunstancia de fragilidad por indefensas condiciones de vida que rodean la explotación infantil y los nuevos que arriban a los países occidentales: por la situación incierta, el no conocer el idioma ni los derechos que les asisten a pesar de sus estatus ilegal y el aislamiento social en que se desenvuelven máximo cuando no tienen familiares³⁸ o siquiera paisanos a donde llegar.

La suerte es trágica en otros casos: entre 1993 y 1998 fueron mil 185³⁹ los muertos tratando de llegar a la “tierra prometida”, y durante 1999, fallecieron 553⁴⁰ indocumentados en el intento por cruzar la frontera estadounidense, incluyendo compatriotas. En el presente año murieron en Inglaterra 58 inmigrantes de la provincia de Fujian, lugar “donde es prácticamente un rito de iniciación para un joven partir al extranjero en busca de fortuna⁴¹”; y las cifras de lo que va del año 2000 en el azaroso viaje a Estados Unidos supera los 400 muertos. Se conoce que de los migrantes salvadoreños que salieron el primer semestre del 2000, son 20 quienes están desaparecidos, son alrededor de 6 mil la cifra acumulada desde 1990 a la fecha. La lista sería interminable de citar.

Para los inmigrantes centroamericanos el titánico cruce hacia la frontera estadounidense, en su paso por territorio mexicano, resulta un drama espeluznante con grandes peligros que exigen a los desafortunados viajeros alerta máxima contra los delincuentes, pandilleros, agentes de

Por lo tanto, a pesar de los riesgos y no obstante los grandes esfuerzos que los países receptores llevan a cabo para detener la migración ilegal, ha sido incontrolable la llegada de extranjeros a los países occidentales. De fondo persisten originarias condiciones de miseria que vuelven atractiva la aventura: la desesperación por salir de la pobreza motiva fructíferos recursos de ingeniosidad para saltar los diversos escollos que puedan enfrentarse. Ahora hasta se ha creado La Guía del Perfecto Indocumentado (arriba citada), en cuya introducción reza:

“Cientos de mexicanos que buscan una vida mejor han muerto en su intento de llegar a Estados Unidos. Muchos logran cruzar y empiezan otra vida. De boca en boca van los conocimientos para ser indocumentado y no parecer en el intento, para encontrar papeles falsos y un trabajo, para buscar una vida mejor. Esta es una guía para el aspirante a trabajador indocumentado en Estados Unidos”.

Ante las violaciones a los derechos humanos y las fatalidades que acosan a los inmigrantes, particularmente en la travesía al lugar de destino, han surgido voces promoviendo y exigiendo la creación de un procurador continental de migraciones que proteja sus derechos, vele porque no se comentan atropellos y estimule el diálogo entre los países que enfrentan el problema.

Xenofobia versus realidad

La existencia de desempleo y una dura competitividad en el mercado de trabajo permite que los empresarios en búsqueda de bajos salarios, fácilmente encuentren trabajadores en los inmigrantes que por su situación irregular aceptan poca paga, y en ocasiones por debajo del mínimo legal. Efectivamente, para los países receptores, la presencia de migración ilegal favorece la paga de menores salarios en los empresarios que los contratan, y la ocupación en actividades que los nacionales consideran de indeseable estatus social. Como dato de referencia, se estima que un buen porcentaje de la población centroamericana que vive en Estados Unidos está indocumentada⁵².

Para la región europea, cuyos habitantes crecieron en 0.3 por ciento durante 1999, este fenómeno ha llegado a constituir la vía de rejuvenecimiento de la población, ya que la baja tasa de natalidad acompañada de una mayor esperanza de vida que caracteriza la modernización les llevan a conformar sociedades viejas⁵³, pero que se están remozando con migrantes: el año pasado el 71.9 por ciento⁵⁴ del crecimiento poblacional obedece a los flujos emigrantes que han llegado a esa región.

Foto: Cortesía Carecen Internacional, casera de control migratorio México-Chiapas



Cuando las migraciones incluyen la salida de personas con cierto nivel de formación educativa, constituyen una especie de subsidio encubierto de los países subdesarrollados a los países más ricos (calculado en un monto superior a \$39 mil millones⁵⁵), ya que reducen los costos sociales en los países de destino y se ahorran lo que ya han gastado los países de origen para quienes significa una pérdida importante en términos de fuga de cerebros (absoluta o relativa):

- Se estima que un 10 por ciento de quienes emigran a nivel mundial han cursado estudios universitarios, lo que permite un significativo ahorro en educación y adiestramiento en los países receptores⁵⁶. Por ejemplo, se conoce las migraciones de científicos que han sufrido los países del Este luego de la caída del muro de Berlín; y que en Argentina la fuga de talentos representa el 20 por ciento de los emigrantes.
- En la experiencia salvadoreña, estudios de casos estiman en 8.7 grados el promedio educativo de los migrantes⁵⁷.

La existencia de demanda de trabajo insatisfecha en las economías desarrolladas es una realidad indiscutible, y cada vez con mayor fuerza se está desmitificando la idea que los trabajadores migratorios le quitan el trabajo a los nacionales: la comparecencia del menor índice de desempleo en la historia reciente de la economía norteamericana se considera que es la mejor prueba sobre este particular.

Además, el mercado laboral norteamericano se ha flexibilizado perversamente con la inmigración ilegal de latinoamericanos, ya que al no existir un equitativo ambiente receptivo, estos se ven obligados a la aceptación de condiciones precarias de trabajo que significan ahorro de costos en la producción, facilitando la competitividad de la economía estadounidense; al grado que el nuevo presidente Vicente Fox ve en los emigrantes mexicanos un “ejército que silenciosamente combate la inflación”, en vista de que la mano de obra barata ha permitido mantener bajos los precios en Estados Unidos⁵⁸.

Hay quienes consideran a los inmigrantes una fuente de riqueza y no ven en estos uno de los mayores problemas del siglo que comienza: como referencia mencionemos que en editorial de un importante periódico español, con motivo del nuevo Censo de Población a realizarse a finales del año, reconoce que "La importancia social y la necesidad económica de la inmigración quedarán de nuevo ratificadas por un estudio que nos va a descubrir a una España bastante diferente de lo que creían los exegetas de las curvas demográficas previsibles y hasta inalterables⁶²".

Durante el presente año, el Presidente de la Reserva Federal de Estados Unidos en audiencia con el Congreso, declaró la conveniencia de flexibilizar las puertas a la migración, en aras de sostener y consolidar los resultados del crecimiento económico envidiables que goza esa nación. El Gobernador del Estado de Iowa se ha pronunciado a favor de abrir su territorio a la migración extranjera a fin de compensar la salida de trabajadores locales hacia otros estados atraídos por mejores salarios con la pujanza económica que atraviesan. Incluso existen serias posibilidades que la nación del norte emprenda la importación de mano de obra calificada reduciendo las trabas burocráticas para cubrir el déficit de oferta laboral en ciertas ramas productivas.

Aunque a trancas y barrancas, estas y otras experiencias positivas por el reconocimiento al potencial del inmigrante llevan a inferir que el horizonte revela la tendencia en Norteamérica hacia una especie de liberalización discreta para el mercado de trabajo de profesionales provenientes del extranjero; ojalá como primer paso a una acción de mayor alcance que gradualmente haga realidad la libre movilidad del factor trabajo, sin que por esta aspiración evitemos reconocer la necesidad que existan, consensuadamente, regulaciones entre unos y otros gobiernos para ordenar los flujos migratorios.

Contener la migración de los países latinoamericanos exigiría de escenarios macroeconómicos por un largo y sostenido periodo de tiempo que al presente y sobre la base de la experiencia parecen situaciones utópicas o de ciencia ficción: convergencia de salarios entre los países emisores y receptores de la movilidad laboral al estilo imaginado por los autores del teorema arriba citado, decrecientes tasas de desempleo y minimización del fenómeno del subempleo, elevadas tasas de crecimiento económico, etc.

Contra estos escenarios utópicos persiste la realidad de que hay demanda de mano de obra en los países de destino, que estimulan una oferta de inmigrantes en los países de origen; y similar a los mercados de bienes cuando están sujetos a regulaciones irracionales no funcionales con las necesidades, se crea el mercado negro, también pasa con las personas y se da nacimiento y consolidación al tráfico de ilegales entre países.

Solo con la supresión de las fronteras humanas se eliminaría este oscuro negocio y daría vigencia a la premisa que "nadie es ilegal donde quiera que viva, porque la identidad es mas que un documento migratorio y la dignidad no tiene cercos territoriales".

Penas humanas. Suerte "envidiable" para el país

Se considera que la emigración es una desgracia para quienes se ven obligados a abandonar su país con el sueño de encontrar mejores perspectivas para un futuro esperanzador con modelos de vida mas adecuados y humanos, que no seria necesaria si se tuviera trabajo y oportunidades suficientes para gozar de bienestar en los lugares de origen; desdicha mayor si forman parte de los sin papeles, o como Eduardo Galeano llamaría: "los nadie", a quienes se les concibe como objetos antisociales a pesar que bajo la concepción de los derechos humanos ningún hombre o mujer es ilegal.

Diferente a épocas anteriores en las que el migrante viajaba con todo y familia merced al beneplácito de políticas migratorias que impulsaban la movilidad de la mano de obra para satisfacer objetivos expansionistas en las naciones receptoras, desde mediados del siglo pasado la migración por ser inicialmente individual, gradualmente fue conformando una contrapartida económica en la medida que la travesía hacia los lugares de destino además de rodearse de ilegalidad, se dificultaba viajar en compañía de los suyos, tanto por los costos como por el mayor riesgo que significaba distraer atención en el cuidado de acompañantes, situación que podría malograr que la aventura fuese exitosa, máxime que el punto de llegada se encuentra a considerable distancia del origen y se tienen que pasar varias fronteras.

Al quedar atrás la parentela (cónyuge, hijos, y/o padres), si bien se produce una fractura del núcleo familiar, surge el compromiso de enviar recursos para el sustento de la familia y a veces también para amortizar hasta cancelar las deudas contraídas para financiar la travesía. Los flujos han sido sostenidos y crecientes, no por un análisis de racionalidad económica que invite a aprovechar que entraran en operación las Casas de Cambio y que llevaron a "sincerar" el precio de las divisas (caso de El Salvador), ya que las motivaciones no son de lucro sino derivadas de lealtades y compromisos con sus comunidades en las que no cuentan cálculos de beneficio económico. Es la necesidad la que empuja enviar remesas independientes que el tipo de cambio este o no administrado por el "libre" mercado, haya o no sobre evaluación.

No son muchas las naciones que reciben cuantiosas ayudas del extranjero, sin mayores compromisos políticos para el gobierno con el país en que residen los filántropos reseristas. El costo no es para el Gobierno sino para la

Poema de Amor

Los que ampliaron el Canal de Panamá
(y fueron clasificados como “silver roll” y no como
“gold roll”)

los que repararon la flota del Pacífico
en las bases de California,

Los que se pudrieron en las cárceles de Guatemala,
México, Honduras, Nicaragua,
por ladrones, por contrabandistas, por estafadores,
por hambrientos,

los siempre sospechosos de todo
(“me permito remitirle al interfecto
por esquinero sospechoso
y con el agravante de ser salvadoreño”),

las que llenaron los bares y los burdeles
de todos los puertos y las capitales de la zona
(“La Gruta Azul”, “El Calzoncito”, “Happyland”),
los sembradores de maíz en plena selva extranjera,

los reyes de la página roja,
los que nunca sabe nadie de dónde son,
los mejores artesanos del mundo,
los que fueron cosidos a balazos al cruzar la frontera,
los que murieron de paludismo
o de las picadas del escorpión o la barba amarilla
en el infierno de las bananeras,

los que lloraron borrachos por el himno nacional
bajo el ciclón del Pacífico o la nieve del norte,
los arrimados, los mendigos, los marihuaneros,
los guanacos hijos de la gran puta,

los que apenas pudieron regresar,
los que tuvieron un poco más de suerte,
los eternos indocumentados,
los hacelotodo, los vendelotodo, los comelotodo,

los primeros en sacar el cuchillo,
los tristes más tristes del mundo,
mis compatriotas,
mis hermanos.

De LAS HISTORIAS PROHIBIDAS DEL PULGARCITO

Roque Dalton



³² Héctor Pavón, "Tristezas del Desarraigo", CLARIN Digital, 22/octubre/2000.

³³ Andrew Cockburn, "¿ Libia. El fin del aislamiento ? ", Rev. National Geographic, nov/2000, pag. 21

³⁴ Hay un menú variado de motivaciones para la emigración: políticas, culturales y de diversa índole, que por momentos cobran importancia pero con carácter coyuntural; destacando entre otros factores desencadenantes de grandes desplazamientos humanos: resurgimiento de los nacionalismos violentos que terminan en guerras (caso de los Balcanes), las hambrunas y catástrofes climáticas.

³⁵ Como siempre en toda regla hay excepciones, tal es el caso de países como Corea del Sur y Taiwan que tienen elevadas tasas de emigración, y que relativamente no pueden considerarse naciones pobres.

³⁶ Elena Valenciano Martínez-Orozco, "Tráfico de mujeres en las fronteras de la UE", El País Digital, 23/agosto/2000.

³⁷ Sagrario Azures Ortega, Excélsior, 13/diciembre/2000.

³⁸ Para referencia se menciona que de los casos atendidos durante 1998 por el Centro de Atención al Migrante (CAM) en la frontera de Guatemala – México, el 25% no tenía familiares en ninguno de los países norteamericanos. Véase L.L. Herraiz op cit pag. 77.

³⁹ L.L. Herraiz López op cit pag. 56.

⁴⁰ La Jornada, "Del cruce al empleo: La guía del perfecto indocumentado", 20/agosto/2000

⁴¹ Christopher Dickey y Jeffrey Bartholet, op cit pag. 14.

⁴² El Diario de Hoy, 4/agosto/2000.

⁴³ El Diario de Hoy, "Detienen ilegales en México", 15/diciembre/2000.

⁴⁴ Resulta curioso que en El Salvador también existan quejas y acusaciones por mal trato a extranjeros que transitan por nuestro territorio: por ejemplo, véase la denuncia del embajador de Ecuador en El Salvador en Wendy Ramos, "Atropellos migratorios contra ecuatorianos", La Prensa Gráfica, 8/diciembre/2000.

⁴⁵ Eduardo Porter y Luis Romo Cedano, "Migración: Abran las Puertas", Rev. América Economía, 08/abr/2000.

⁴⁶ La Jornada, "Del cruce al empleo..."

⁴⁷ E. Porter y L. Romo, op cit.

⁴⁸ Haroldo Shetemel, Excélsior, 04/diciembre/2000.

⁴⁹ Charro Villanueva, El Mundo (España), 4/diciembre/2000.

⁵⁰ E. Porter y L. Romo, op cit.

⁵¹ El País Digital, "Italia pide que la EUROPOL asuma el control de la inmigración ilegal en sus fronteras", 23/agosto/2000.

⁵² Manuel Orozco, "Las Remesas hacia Centro America", pag. 3. Trabajo presentado para el proyecto Centroamerica 2020, San Salvador, 5-6 de julio de 1999.

⁵³ Como ejemplo vemos que en España "con las abuelas mas longevas de Europa (82.5 años de esperanza de vida en 1999) y con cada vez menos nietos (con un crecimiento demografico cero el año pasado) la necesidad de poblacion se ha transformado en uno de los temas de polemica obligados", Lelio Marmora, "Inmigracion de ida y vuelta", CLARIN Digital, 25/ septiembre/2000. Y se estima que Alemania, no obstante las altas cifras de desempleados en la actualidad, se vera obligada a importar mano de obra a partir del año 2010 merced a su decreciente natalidad. Véase El Mundo (España) "Schoder quiere retrasar siete años el acceso de los empleados del Este", 19/diciembre/2000.

⁵⁴ El País Digital, " Italia pide que la EUROPOL ... , "

⁵⁵ Eva Marabotto, op cit.

⁵⁶ Ibid

⁵⁷ Mario Lungo, " Migracion Internacional, Remesas e Impacto en las Ciudades ", Rev. Alternativas para el Desarrollo, FUNDE, 1994 pag. 18.

⁵⁸ Henry Tricks (Financial Times), "Fox recibe a los heroicos emigrantes de Mexico", El Economista, 19/diciembre/2000.

⁵⁹ Véase El País Digital, "Una ley recordada", 25/septiembre/2000 e "inmigrantes: otra ley", 16/diciembre/2000.

⁶⁰ El País Digital, "Italia pide que la EUROPO.... "

⁶¹ Associated Press (AP), " Nueva ronda de negociaciones migratorias entre Cuba y EE.UU.", 7/diciembre/2000.

⁶² EL MUNDO (España), "Seremos 40 millones merced a la inmigración que lo cambia todo", del 13/noviembre/2000.

⁶³ L.L. Herraiz López, op cit.

⁶⁴ Mario Lungo y Susan Kandel (compiladores), Transformando El Salvador, Migración Internacional, Sociedad y Cultura", FUNDE, octubre 1999, pag. 139.

⁶⁵ Quienes ahora, no obstante el envidiable desempeño económico por el que atraviesa el país, se consideran infelices ya que sus participaciones en reuniones en la política y en reuniones asociativas al año son la mitad de hace 25 años, las cenas familiares son un tercio menos que en los años setenta; lo que significa pérdida de vínculos familiares, de amigos y comunitarios. Ver R.D. Putman op cit.

⁶⁶ Manuel Orozco op cit.

Una Maestría

Para ver el mundo desde otra perspectiva



¿Está usted listo para enfrentar el mundo globalizado?

Maestrías a su disposición:

Administración de Empresas
Administración Financiera
Mercadeo

2 nuevas Maestrías:

Psicología Clínica
Comunicación Empresarial

Plan especial de pago para profesionales graduados de nuestra Universidad

Consulte nuestros planes de estudio:

Dirección de Postgrados y Programas Complementarios

Edificio "Thomas Jefferson", Calle Arce y 17 Av. Sur

Teléfono PBX: 275-8704, correo electrónico: maestrias@utec.edu.sv

Página web: www.utec.edu.sv/utec2000/maestrias.htm

Universidad Tecnológica
La Gran Universidad de El Salvador





CANAL
33

RCS 98.9 FM
Radio Corporación Salvadoreña

Radio
Universidad



970 AM estereo

Corporación de
Radio y Televisión

Universidad **Tecnológica**
La Gran Universidad de El Salvador

